

INTRODUCCION

Hace mas o menos 2700 años existe la filosofía como un pensamiento sistematizado y riguroso, esmerándose por responder a una serie de interrogantes que el hombre como ser conciente de si mismo y de lo que lo rodea se ha hecho, un ejemplo claro es la pregunta por su origen, su identidad, y la búsqueda de sentido a su existencia.

Hoy cuando han transcurrido 26 siglos, donde la ciencia está en su furor de desarrollo, la sociedad de consumo y la técnica parecen querer distraer al hombre y no dejarle pensar, se realiza con mayor vigor la pregunta del hombre por la búsqueda y el sentido de su existir; a pesar que muchos pensadores desde diferentes ámbitos (filosófico, científico, teológico, etc.) han tratado de dar respuesta, y aún así no han llenado las expectativas existentes del hombre.

En esta directriz de insatisfacción humana, surge la experiencia de la realización de este trabajo monográfico, el cual pretende con su investigación antropológica ayudar en cierta medida a la búsqueda de un sentido a la existencia humana.

Es por eso que este trabajo ha sido orientado por las ideas de Pierre Teilhard de Chardin, un pensador del siglo pasado (persona en que funde la experiencia filosófica, científica y teológica), y con quien se pretende demostrar ***¿por qué el hombre es el sentido de la evolución?***

Así pues, esta investigación está estructurada en cuatro capítulos, escritos bajo la forma argumentativa de cita –comentario y análisis que permiten llegar a inferencias de carácter deductivo e inductivo. El primer capítulo presenta una serie de criterios indispensables para poder entender la cosmovisión teilhardiana; los tres restantes presentan una descripción fiel de la dirección básica por la que Teilhard orienta la evolución en un sentido ascensional(guiada por la ley de complejidad-conciencia), o sea de progreso, pues en la materia este progreso se pone de manifiesto en la organización de sus átomos, formando moléculas, las cuales, organizadas, dan lugar a mega moléculas que son los precursores de la vida. Ahora bien, en los seres vivos, este progreso se manifiesta (desde el punto de vista biológico), por el desarrollo a una mayor estructura del aparato cerebral y nervioso, hasta el nacimiento del pensamiento, el cual se ha gestado durante millones de años.

Se da la impresión que con el pensamiento, la evolución biológica ha llegado a su fin, pero según Teilhard, la evolución (el progreso) sigue en el hombre gracias a su ser espiritual, personal y de libertad, los cuales permiten el desarrollo cultural y organizacional humano, y así el hombre pueda llegar a su punto omega.

En este escrito se ha querido ratificar las ideas del sacerdote jesuita, con citas de autores especialistas en el pensamiento teilhardiano, como también en filósofos contemporáneos que se han dedicado al estudio del hombre.

Finalmente se espera que esta monografía satisfaga en cierto grado, las inquietudes existenciales y antropológicas con las cuales el lector se acerque a esta investigación y pueda encontrar algunas razones básicas desde las cuales la evolución y el despliegue de la conciencia adquieran sentido para el hombre.

1. COSMOVISIÓN DE TEILHARD

Antes de realizar una descripción fenomenológica de toda la cosmovisión de Teilhard, es lógico y de suma importancia hacer una lectura general de la Cosmovisión Teilhardiana, considerando aquellos aspectos que son clave y nos permitirá entender e interpretar los siguientes capítulos de este trabajo monográfico que tiene como objetivo **PRESENTAR AL HOMBRE COMO EL SENTIDO DE LA EVOLUCIÓN**.

Así pues, desde el momento que en virtud de la “ley de complejidad conciencia”, todo el devenir del mundo va hacia la persona humana, la historia se humaniza, es decir la Cosmovisión de Teilhard con su sentido unitario del mundo y del hombre, marca un hito que la distingue; considerando que nada es tan solo espíritu o materia, sino que nos presenta la unidad de conceptos, desde un punto de vista científico, basándose en los estudios de la neurofisiología, que considera al cerebro del hombre como responsable del psiquismo humano. Por lo tanto, primero que todo se podría considerar la cosmovisión de Teilhard como una teoría científica, ya que él nos presenta un análisis del universo con un enfoque de cosmovisión total, la cual está entrelazada no solamente por criterios científicos sino también religiosos.

1.1. PUNTO DE PARTIDA

Para adentrarse en su consideración del Universo, Teilhard tomó como punto de referencia el problema del “**mundo en evolución**”:

Al mirar a nuestro alrededor (más particularmente a las zonas conservadoras del mundo religioso), se queda uno estupefacto al comprobar cuán tenazmente se mantiene la idea, verdaderamente infantil, de que bajo la palabra “evolución” se esconde una simple disputa “local” entre biólogos, divididos por la cuestión del origen de las especies vivientes. Darwinismo, se oye decir todavía en lugar de “Evolucionismo”... ¡ Como si, en el espacio de medio siglo, de la rápida evaluación de las diversas derivas particulares registradas, más o menos independientemente, por todos los grupos de investigadores científicos sin excepción, no resultara cada día más evidente que la ontogénesis del microcosmos (que somos cada uno de nosotros) sólo tiene sentido y encuadramiento posible, físicamente, reponiéndola, no ya en filogénesis de una rama zoológica cualquiera, sino en la misma cosmogénesis de todo un Universo; y que el avance moderno

de la “idea de Evolución” consiste esencialmente en la percepción de esta unidad dinámica fundamental ;¹.

Esto quiere decir según lo anterior, que la evolución lo que busca, es el movimiento de la vida, expresando que ella presenta forma de historia que resulta de un movimiento de génesis en el pasado.

Son muchos los estudios y análisis que se ha hecho sobre la evolución, hoy los grandes peritos sobre el tema definen la palabra evolución “...como el proceso temporal en una sola dirección irreversible que durante su curso produce novedad, diversidad y niveles de organización más altos. Opera en todos los niveles del universo fenomenológico, pero ha sido descrita y analizada especialmente en el sector biológico”².

La evolución en su sentido pleno, es decir extendida al conjunto de lo real, significa que lo real no ha aparecido de una sola vez instantáneamente, sino que por el contrario, la realidad, esta inventándose progresivamente, desde hace miles de millares de años. El concepto de evolución significa que nos encontramos, no situados en un cosmos acabado, sino arrastrado en un proceso de cosmogénesis³.

Esta connotación de la palabra evolución indica que todas las formas más elevadas de la materia viva se han derivado de las partículas más simples, por un proceso sucesivo de organización, o sea, una evolución universal o cósmica.

La prueba más fehaciente del proceso evolutivo lo indica la paleontología, con el estudio de fósiles, que en estratos sucesivos muestran formas cada vez más altas de seres vivientes, aparecidos de formas inferiores. Las otras ciencias que la complementan provienen de la bioquímica comparada, de la anatomía, de la genética, de la taxonomía, de la embriología, de la física, etc.

1.1.1. Como Teoría general: Si tomamos la idea de evolución de una forma general tenemos la certeza de encontrar que **todo** marcha en una dirección evolutiva; aún en ausencia de otra verificación que la confirme.

Por eso el británico Tomás Henry Huxley presenta un concepto amplio de evolución al considerarla como un proceso natural de cambio irreversible que generalmente produce novedad, variedad e incremento de organización, ya que

¹ CUENOT, Claude. Teilhard de Chardin. Barcelona: Labor S.A., 1.969.p. 72.

² <http://bioinformatica.uab.es/divulgacio/evol.html> (Página confrontada el 18 de febrero de 2006).

³ TRESMONTANT, Claude. Introducción al pensamiento de Theilhard de Chardin. Madrid: Taurus, 1968.p. 184.

toda la realidad puede ser considerada desde una perspectiva evolutiva. La evolución biológica es sólo una fase de este proceso total. Pero existe también un sector inorgánico o cósmico y un sector psicosocial o humano ⁴.

1.1.2. Como Teoría Científica: La ciencia reconoce hoy como un hecho la evolución. El problema se encuentra en los llamados mecanismos de evolución, es decir, determinar qué ley preside este desarrollo y con qué mecanismos funciona.

Los Darwinistas contestan: que la evolución consiste en la selección natural, que implica la eliminación de los débiles en pro de los fuertes.

Los Lamarkianos dicen que es la aptitud para adaptarse a las dificultades del medio o hábitat.

Los mutacionistas opinan que las especies se transforman mediante modificaciones radicales, bruscas, abruptas o irreversibles.

1.1.3. Su Historia ⁵

Aunque el significado actual de evolución es relativamente reciente, la connotación es muy antigua. Según Anaxímenes, los primeros animales habían aparecido en el agua, para pasar luego a la tierra.

Aristóteles deduce por sus estudios de la naturaleza, que ella progresa desde los seres más sencillos hasta los más complejos. Pero estos principios sólo los reconoce en el sentido de la gran cadena de seres.

En la **edad media** se llegó a la concepción fixista de la inmutabilidad de las especies animales y vegetales, concepto que seguramente dedujeron o interpretaron del relato bíblico de la creación en el Génesis.

Vienen los avances de los siglos XVII y XVIII, que traen nuevas ideas. Aunque la idea de la evolución tenía precedentes, no fue hasta 1859, con la aparición de la obra *El origen de las especies* del naturalista británico Charles Darwin, que la idea de la evolución se estableció definitivamente. Darwin recopiló e interpretó un gran

⁴http://www.geocities.com/finis_stellae/sp/lp/citas.html (Página consultada el día 20 de julio de 2005).

⁵<http://tarwi.lamolina.edu.pe/~lbasto/EVOLUCION.htm#HISTORIA%20DEL%20PENSAMIENTO%20EVOLUCIONISTA> (Página consultada el 20 de julio de 2005).

número de observaciones y experimentos de muy diversas disciplinas de investigación y los presentó como un argumento irrefutable en favor del hecho de la evolución. Pero Darwin suministró además un mecanismo para explicar las adaptaciones complejas y características de los seres vivos: la selección **natural**.

Lamarck (1800), concibe la evolución como una línea continua, que no corresponde al proceso evolutivo que se tendría mas tarde.

Las leyes de Mendel son descubiertas en 1900, y por ellas los caracteres hereditarios son independientes entre sí, y pasan a través de las generaciones. En 1903 Hugo de Vries considera los cambios como mutaciones bruscas. Viene enseguida los Neodarwinianos cuyo sistema es por eliminación, y los Neolamarckianos por herencia.

Los Biólogos actuales definen la evolución como una tendencia progresiva interna, que explicaría la aparición de organismos cada vez más complejos en el transcurso del tiempo, orientando el fenómeno de la evolución.

A partir de Einstein, la física se ha vuelto dinámica. Aparece la teoría del “Universo en expansión” en virtud de la cual la totalidad de las cosas se desplaza solidariamente en un mismo movimiento, haciendo que lo que se mueve en él, esté cada vez más ordenado.

1.1.4. Visión estática Antigua: La visión que tuvo la antigüedad del problema evolutivo, concepto que prevaleció hasta el siglo XVIII es la fixista, que excluye todo movimiento evolutivo. El mundo se considera como una esfera quieta. Las especies vegetales y animales tanto como la humana, recibieron desde el principio y para siempre la forma que les dio el Creador en su obra de los seis días bíblicos. Influyeron en estas ideas los autores de los libros sagrados del cristianismo católico y los filósofos y teólogos antiguos y medievales, que representaban la cultura de esos tiempos.

1.1.5. Visión Dinámica: Las ciencias naturales que en el siglo XVIII dieron a conocer los hechos científicos nuevos, influyeron a los sabios y filósofos de esa época a plantearse la posibilidad de una evolución progresiva.

Dichas tendencias tuvieron un aporte muy importante con el concepto filosófico de Hegel (1770 – 1830) y de Augusto Comte (1798-1857) quienes influyeron grandemente. Los dos filósofos por caminos diversos dieron los primeros fundamentos del pensar sistemático evolutivo para los pensadores futuros.

En el siglo pasado que traía las ideas de evolución, es muy grande, ya que puede considerarse el cambio en la dotación genética del ser. Teilhard en la carta del 15

de marzo de 1951 dice que... "El universo ha adquirido una nueva dimensión, mirado bajo esta dinámica evolucionista".

1.2. UN INTERROGANTE

Como se puede observar en las anteriores visiones: la estática y la dinámica, suscitan un gran problema en la concepción evolutiva del mundo y sus especies, y es la dualidad de materia y espíritu, traducido en si ¿es el espíritu el que origina la materia? o ¿es la materia la que origina el espíritu?

Ante dichos interrogantes Teilhard responde con su cosmovisión al considerar a Dios como creador responsable del progreso evolutivo que converge en Él, se trata de un Cristo evolucionador, que ocupa su lugar en esta evolución material de complejificación y espiritualización. Un Dios que anima lo natural sin destruirlo, haciendo imposible aislarse de su obra, por que la anima desde dentro.

"El padre ha conservado aquella concepción jerárquica del universo, que caracterizaba la cosmología antigua y medieval, pero la ha dinamizado, la contempla en génesis, animada por un movimiento ascensional"⁶.

Esta cita muestra que Teilhard está perfectamente de acuerdo con la fe tradicional. Sólo que la dificultad radica en que se ignore el objeto de la ciencia, al darle a la materia el significado de lo real, opuesto al espíritu.

Pero se debe observar que la ciencia no se ocupa de una materia separada del espíritu. Ya que en realidad materia y espíritu no están separados. Sólo existe una realidad, la materia organizada que permite la manifestación de una espiritualidad, tanto mayor cuanto más organizada esté⁷.

A estos interrogantes desde el punto de vista filosófico-religioso, Chauchard les da un enfoque unitario, comparando los criterios de Santo Tomás y de Teilhard al decir que... "Santo Tomás conceptúa que el espíritu anima la materia para hacerla humana. Teilhard nos muestra la espiritualidad de la materia en cuanto más organizada esté"⁸.

Ambos concuerdan en que los dos elementos no están separados; pues el tomismo considera que diferenciar dos cosas no es separarlas, ya que se trata de una filosofía y religión que comprende la síntesis de lo semejante y lo diferente. Los conceptos de Teilhard miran a la unidad de lo real, percibido bajo formas distintas. Forma científica medible, aspecto científico que concuerda con la noción de forma propuesta por S. Tomás.

⁶ CUENOT, Claude. Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin. Madrid: Taurus, 1970. p.20

⁷ CHAUCHARD, Paúl. El ser Humano según Teilhard de Chardin. Barcelona: Herder, 1965. p. 160.

⁸ Ibíd.

1.3. LA LEY DE LA EVOLUCIÓN

Una vez resuelta desde el punto de vista religioso y filosófico la dicotomía de MATERIA y ESPÍRITU, sigamos con la parte científica que nos va llevando a entender la Cosmovisión Teilhardiana que tiene como objetivo el ser humano.

El proceso evolutivo está regido por una “**ley de evolución**”. Dicho fenómeno corresponde a ciertas leyes que manifiestan que no es un movimiento caótico o casual sino ascensional.

Teilhard sostiene que es una ley general a la que obedece la evolución, pues no sólo abarca la materia y la vida, sino que también se extiende a la misma historia de la humanidad, es la **LEY DE COMPLEJIDAD- CONCIENCIA**. Él, nos expresa que la evolución tiene un sentido, que cada vez va en una creciente complejidad, entendiendo por complejidad no una simple posición, sino más bien algo que a través de un proceso se va centrando y enriqueciendo cada vez más:

Pero he aquí que ahora para todo espíritu moderno (en la misma medida en que es moderno), ha aparecido ya para siempre la conciencia - ha nacido el sentido - de un movimiento universal, absolutamente específico, en virtud del cual, la totalidad de las cosas, de arriba abajo, se desplaza solidariamente y en bloque no solo en el espacio y en el tiempo, sino en un espacio - tiempo ("hipereinsfeniano"), cuya curvatura, particular consiste en estructurar mas y mas lo que se mueve en ella.

Movimiento de "complejidad conciencia" o de "curpusculización o de centración" o de "interiorización como lo he llamado a menudo: en la medida en la que la estructuración que engendra, lleva en dirección a grupos cada vez mas astronómicamente complicados, mas físicamente organizados y más psicológicamente indeterminados" ⁹.

Esta complejidad abarca la trama del universo. Manifiesta esta trama del universo una complejidad creciente, pues avanza el sentido de construcciones cada vez más complejas, que van desde partículas nucleares, átomos, moléculas, organismos unicelulares, pluricelulares, etc., esto se puede confrontar en el siguiente capítulo de este trabajo monográfico.

Así pues, Teilhard nos expresa que la complejidad es una heterogeneidad organizada, pues reúne primero un número siempre mayor de elementos, segundo, que es una organización cada vez mas organizada o centrada.

⁹ Este texto ha sido extraído por Cuénot en su libro Teilhard de Chardin, escrito por Teilhard. Barcelona: Labor, 1969. pp. 72 y 73.

1.3.1. Complejificación y Conciencia: La ley de complejidad conciencia marca una transformación, que es conocida como un proceso que es ocasión de otro más elevado. Hay continuidad en la subida de complejidad creciente. Se observa a la vez ciertas rupturas en diferentes grados, encontrándose dos discontinuidades mayores, primero, la aparición de la vida; y segundo, la aparición del pensamiento, por eso se dice que es una ley de transformación.

La complejidad va acompañada de un crecimiento de conciencia “animadora de la masa total de las cosas, como una corriente constante de complejificación interiorizante”¹⁰.

Se anota que complejidad y conciencia, son dos efectos de la misma realidad, pues a mayor complejidad mayor conciencia; ya que la conciencia es efecto de la complejidad.

1.3.2. El interior de las cosas: Existe un interior, coexistente con el exterior de las cosas. Este interior existe en todas partes y desde siempre en la naturaleza. Teilhard nos la muestra es una perspectiva histórica cuando dice, que con el transcurrir de los tiempos aparecieron seres cada vez más complejos, por ser más ricos en organización de todos sus elementos, es decir más centrados, unificados e integrados, por la ley de complejidad conciencia, de complejificación centración.

Por lo tanto a mayor complejidad corresponde más centridad. La centración se traduce en conciencia, porque en dirección a lo complejo aparece la centridad. Un centro no es, sino que se construye siguiendo el eje de la complejidad. Todo sucede como si la trama del universo se organizara en una serie de centros, que ascienden a centros cada vez más perfectos por un efecto de complejidad. Así que complejidad- centridad – conciencia deben tomarse en un solo sentido.

1.3.3. Grados de conciencia: La tesis de Teilhard es la presencia de conciencia en todos los niveles. Van desde la esfera **PRECÉNTRICA**, en que existen ya segmentos de centros. En esta fase se presentan los núcleos cósmicos como cerrados incompletamente sobre sí mismos. No existiendo un verdadero centro sino la disposición para que aparezca uno, a medida que se aproxima los segmentos. Después se pasa a la segunda fase de centridad filética, en la que una vez cerrados los corpúsculos, aparecen dotados de una gran potencia de autocomplejificación, esto quiere decir que van en camino de un centro de complejidad más elevado, ya que previamente se han multiplicado, dando lugar a una complicada ramificación en la que un yo periférico variable y transmisible, es capaz de desarrollar en sí un nuevo núcleo.

¹⁰. TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. Grupo Zoológico humano. Madrid:Taurus,1967.p.38.

El núcleo atómico, o la molécula posee una organización; se va haciendo la estructura de la materia por la construcción de los protones en los átomos, y éstos en las moléculas. Extendiendo la noción de integración a lo inanimado por la complejidad de los elementos, pues Teilhard dice que la organización de lo inanimado es un interior que tiene las dimensiones de una **PRECONCIENCIA (o COSMOGÉNESIS)** o sea que las cosas tienen un pequeño dentro. Lo que ocurre es que si el corpúsculo es muy simple esta conciencia no la distinguimos; si aumenta la complejidad, dicha conciencia fluye, y nos encontramos con el mundo vivo.¹¹

Cuando nos encontramos con el mundo vivo, nos ubicamos en el grado de la **BIOCONCIENCIA (o BIOGÉNESIS)** o conciencia elemental de la materia viviente celular, que es el resultado de una *integración no nerviosa*. El estudio de esta bioconciencia.

Todos los seres pluricelulares inferiores que no poseen verdaderos centros nerviosos, por ejemplo los moluscos, tiene ese nivel intermedio de bioconciencia elemental.

Cuando se trata de seres provistos de ganglios cerebroides vamos ascendiendo hasta el cerebro elemental de los vertebrados inferiores. Entonces la bioconciencia se convierte en más psicológica pero lejos de la capacidad nuestra, la cual está sujeta al instinto y a los reflejos condicionados:

En primer lugar, tomando en grueso y en su conjunto las pulsaciones sucesivas, cuya serie constituye la clase de los vertebrados, queda fuera de duda que los peces a los anfibios, y más claramente, de los reptiles a los mamíferos, se observa una progresión bien definida del encéfalo... Como es sabido, en todos los vertebrados la estructura del cerebro presenta una homogeneidad señalada en cuanto al número y posición de sus elementos: un cerebro anterior (lóbulos olfativos y hemisferios); un cerebro intermedio (capas ópticas, epífisis, hipófisis); un cerebro medio (tubérculos y cuadrigéminos), y, por fin, el bulbo raquídeo ¹².

Según el texto anterior se observa que al tomar la fase de los vertebrados se nos hace patente una progresión clara y sistemática del encéfalo, al considerar como punto de partida a los peces, y como punto final a los anfibios, y si la tomamos de los reptiles a los mamíferos, ya no nos cabrá la menor duda así el... "Ramo terminal, último nacido en la rama de los vertebrados, el haz grande de los

¹¹ Para el científico la materia viviente son los átomos y la misma energía del mundo, pero con una organización o integración que le da una forma nueva, haciendo que esta estructuración por coordinación encuentre al ser viviente, dándole propiedades de complejidad para subsistir, en los diversos grados de conciencia.

¹² *Ibíd.*, p.57.

mamíferos es, al mismo tiempo, el más cerebralizado. El más joven, y al mismo tiempo, el más cerebralizado de los brotes sobre la rama viva en sí más cerebralizada"¹³.

Según la anterior cita nos ubicamos en la **ZOOCONCIENCIA**, grado de conciencia instintiva propia de los mamíferos, los cuales ya poseen una relativa corteza cerebral. Esta conciencia les da un mayor dominio de los automatismos del comportamiento, que no era posible en el escalón inferior.

La conciencia animal es semejante y distinta a la del hombre, ya que su parentesco es muy grande, dependiendo en ambos casos de una integración biológica.

El animal por insuficiencia cerebral no puede llegar al grado de Libertad que es dominio, juicio y característica en el comportamiento humano. No obstante en el animal se da la experiencia que lo lleva a utilizar reflejos precisos que sabe emplear debidamente.

La conciencia animal es un progreso de integración de la serie orgánica y nerviosa de la que resulta un progreso de conciencia.

También el inconsciente es rudimentario, su valor psíquico es escaso, así se distingue del hombre que se caracteriza por el valor elevado de su inconsciente, a quien corresponde la mayor parte del funcionamiento cerebral, según el psicoanálisis.

Igualmente podemos anotar que el animal carece de lenguaje, sus manifestaciones verbales sólo le sirven para la comunicación y no para indicar el pensamiento, diferente al hombre.

Y finalmente cuando se llega al escalón humano aparece la **CONCIENCIA (o ANTROPOGENESIS)**. Este nuevo plano de conciencia, está en relación con el progreso cerebral, que permite una mejor integración. Podríamos decir que el sujeto se conoce a sí mismo en su cerebro, convirtiéndose en el dueño de sus acciones y de sus sensaciones.

En el hombre - ser complejo por encima de todos los niveles - se ha podido construir una súper integración cerebral, gracias según Teilhard a la "**ley de cefalización**". Esta complejificación cerebral es la responsable del progreso de conciencia; donde el hombre ha llegado, llega y llegará a cifras muy altas.

¹³ Ibíd.

1.3.4. La Interioridad y Exterioridad: Y finalmente algo también muy importante del pensamiento Teilhardiano que nos ayudará a entender su cosmovisión, es el tema de las **energías**.

Teilhard nos dice que ellas son las encargadas de ir siempre haciendo complejo y centrando en forma creciente los seres. Estas energías mencionadas tienen sentido y son reales en cuanto que las cosas tienen un interior.

Desde los orígenes de la filosofía y a través de la historia de ella, (se reitera nuevamente), se ha suscitado una controversia entre dos corrientes llamadas tradicionalmente espiritualistas y materialistas. Teilhard perteneciente a una época en la cual esta controversia se hacía nuevamente patente, trató de darle solución. Él considera que el problema de estas corrientes se debe a la visión parcial de quién origina a quién, y por ende no ha pisado el terreno común que se necesita para conciliar las divergencias:

Por una parte los materialistas se obstinan en hablar de los objetos como si consistieran sólo en acciones exteriores, en relaciones, transcientes. Por otra parte, los espiritualistas están empeñados en no salirse de una especie de introspección solitaria, en donde los seres no son considerados de otra manera, que encerrados en sí mismo, en sus operaciones inmanentes. Aquí y allá se lucha sobre dos planos diferentes, sin encontrarse unos a otros, y cada uno no demás de la mitad del problema ¹⁴.

El Padre Teilhard se convierte en paradigma conciliador de dichas corrientes, gracias a su vasta y meritoria preparación intelectual y espiritual al afirmar que su "...convicción es la que los puntos de vista exigen completarse y que pronto llegarán a reunirse en una especie de fenomenología o de física generalizada, en la que la cara interna de las cosas será considerada tanto como la cara externa del mundo" ¹⁵.

A esta conexión que bien puede llamarse: "dimensión biológica de la conciencia", pertenece los términos de **Interior** (lo de adentro), indicando unidad interior del cuerpo natural, que en el lenguaje de Teilhard se denomina conciencia. Y el **Exterior** (lo de afuera), es decir se refiere a la simple complicación o heterogeneidad de elementos. Así pues, las cosas poseen un interior, el cual coexiste con un exterior.

Teilhard también connota a estas energías de Energía "Radial" y Energía "Tangencial". La mejor descripción de estas energías la encontramos en "El fenómeno Humano" al decir que "La energía fundamental se divide en dos componentes distintos, uno energía Tangencial, que hace al elemento solidario de

¹⁴ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. Fenómeno Humano. Madrid: Taurus, 1965.p.69.

¹⁵ Ibíd 69.

todos los elementos del mismo orden (es decir de la misma complejidad y de la misma centridad), que él en el universo. Y una energía Radial que la atrae en la dirección de un estado cada vez más complejo y más centrado, hacia adelante”¹⁶.

Teilhard muestra las leyes de la complejidad, como una forma específica de energía, pues está en función de la complejidad de las estructuras.

Encuentra que es una sola energía que va evolucionando y la que va a formar los seres que percibimos con nuestros sentidos, conocidos como materia, o en otras palabras Exterioridad, o (Exterior). También la misma energía se manifiesta como espiritualidad, equivalente a Interioridad (interior), cuando encuentra seres con suficiente masa centrada u ordenada para interiorizarse en ellos.

En síntesis, la energía radial es la que orienta el eje del movimiento del universo, a diferencia de la Tangencial que obra como una fuerza que empuja. Así la energía al interiorizarse a través de los diferentes cambios evolutivos, que van desde la previda, pasando enseguida a los minerales, luego a las plantas, y después a los animales en los que el cerebro no está completamente desarrollado, pero que al replegarse en él, la energía por la complejidad evolutiva, origina la conciencia reflexiva o fenómeno humano.

En este fenómeno humano, el universo se ha personalizado por la interiorización de la energía, que al asociar materia y espíritu crea un desarrollo de conciencia, mostrando al hombre en su visión integral.

El grupo de la humanidad se aumenta por el poder irresistible que tiene la materia viva, ya que la energía empuja a los hombres hacia adelante, apareciendo así la humanidad en un solo bloque y no en su personalidad individual, de ahí la razón por la cual no se considera la persona sino la “colectivización”, en la cual el individuo no actúa solo sino que se asocia con sus semejantes para una mayor complejidad como por ejemplo la política, el ecunemismo, la globalización económica, etc., características propias de la **Noogénisis**, la cual viene a ser el grado de la **ULTRACONCIENCIA**.

La actuación de esta energía, a partir del hombre, y por consiguiente de la humanidad, se obtiene por medio de la atracción de un foco que Teilhard denomina el punto “Omega”, de donde fluye la energía esencial del mundo:

... El hombre debe superarse: ahora bien, la humanidad, concentrándose sobre sí misma, por medio de la socialización, en dirección a Omega, su centro de convergencia, tiende hacia un estado superior, el ultrahumano, difundido ya por las capas ultratecnificadas, ultrasocializadas, ultracerebralizadas de la masa

¹⁶ TEILHARD DE CHARDIN, Fenómeno Humano, Op. cit., p. 62.

humana, a través de las que nos es dado vislumbrar una nueva tierra, en la que los tiempos libres cada vez más numerosos y la gama, ampliada sin cesar, de sus intereses, conducirán vitalmente a los hombres a profundizarlo todo, a probarlo todo, a prolongarlo todo¹⁷.

Esta es la culminación de la Cosmovisión Teilhardiana, en la cual nos presenta una visión de unidad, ya que la energía totalizadora en un movimiento homogéneo une la objetividad material y la subjetividad espiritual, con la idea de COMPLEJIDAD CONCIENCIA.

Sin más preámbulo, es importante tener en cuenta estas consideraciones que se acaban de perfilar, para así poder entender sin ninguna dificultad el objetivo que se ha trazado en este trabajo monográfico.

2. LA BIOGÈNESIS COMO PREÁMBULO A LA APARICIÓN DEL HOMBRE

¹⁷ CUENOT, Teilhard de Chardin, Op. Cit., p. 86.

Después de haberse hecho en el anterior capítulo una lectura global de la **Cosmovisión Teilhardiana**, ahora se dispone a demostrar a través de los siguientes capítulos **cómo el hombre es el sentido de la evolución**, siguiendo la misma descripción fenomenológica que hace el Padre Teilhard en su obra cumbre "El Fenómeno Humano".

Entrando en materia de estudio y desarrollo de este capítulo, se considera correcto y lógico hablar un poco de la **COSMOGENESIS TEILHARDIANA**, ya que es una etapa fundamental para poder entender el proceso evolutivo de la "biogénesis" y por ende la "antropogénesis" y "noogénesis", etapas fenomenológicas que según Teilhard de Chardin están sólidamente conectadas:

Dado pues que la biogénesis está anclada en la cosmogénesis, el hombre por el simple hecho de su presencia en la naturaleza impone al cosmos primero cierta trama (espíritu- materia) y, a continuación, cierta estructura (interiorización de la materia por complejización); y el resultado de esta doble condición es constituirlo a él, al hombre dentro del campo de nuestra experiencia como la porción más significativa y preciosa del mundo¹⁸.

2.1. LA COSMOGÉNESIS

Teilhard en una de las obras importantes y fundamentales de su pensar antropológico, el "Fenómeno Humano" habla de las fases que ha seguido el cosmos en su evolución; su génesis desde la previda:

...Un hormiguero de corpúsculos elementales positivos y negativos (protones, neutrones, electrones, fotones...) cuya lista va aumentando sin cesar. Después la serie armónica de los cuerpos simples, situados, desde el hidrógeno al uranio sobre las notas de la gama atómica. E inmediatamente, la inmensa variedad de los cuerpos compuestos en la que las masas moleculares van ascendiendo hasta un cierto valor crítico por encima del cual, según veremos, se pasa a la vida:

- a. En su primer momento tendríamos la "simplicidad sin resolver", donde todavía no se le encuentra ninguna figura.
- b. Después vendría la fase de los "protones, neutrones, electrones, fotones".
- c. Una tercera fase serían los cuerpos simples, de los cuales se ocupa la química.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 80.

- d. Y a la última fase, es la de los cuerpos compuestos, en donde "las masas moleculares van ascendiendo hasta un cierto valor crítico"¹⁹.

Lo fundamental para Teilhard es que nos encontramos en un universo dinámico. Dentro de la vía láctea, la estrella solar es uno de tantos millones de astros, del cual se desprendió el planeta tierra, el cual es por consiguiente una parte enfriada del sol. Este fenómeno tiene gran importancia ya que a grandes temperaturas, sólo pueden existir átomos. Por esta razón, el enfriamiento es el que determina la estructura y la complejidad de la materia, en la medida que la tierra se fue enfriando, la materia tomó la estructura de moléculas, las cuales formaron la superficie de la tierra, dando origen a los minerales en sus distintas formas, esto se puede confrontar en la famosa teoría científica del "Big Bang".

Por consiguiente, la materia, siguiendo su evolución natural, empezó a combinarse, a tener más complejidad. En esa evolución los elementos más simples como los átomos originales, lanzados unos sobre otros, por su trayectoria oblicua se unen para formar cuerpos complejos. Los átomos complejos a su vez se unen entre sí para formar moléculas; que desde el punto de vista de su organización son un sistema relativamente cerrado, en que los elementos más simples como el hidrógeno, el helio, se van combinando hasta formar átomos bastantes complicados y complejos, como el uranio²⁰.

Como se puede observar, la materia está constituida por varios elementos. En estos últimos tiempos, los estudios suministrados por las sondas espaciales, satélites artificiales, y observaciones electrónicas, han suministrado un estudio, el cual reduce la materia a cinco condiciones generales:

1. La materia cósmica está constituida por los mismos átomos que se encuentran en la tierra.
2. La aglomeración de materia, o sea las estrellas, las galaxias, ofrecen las mismas características físicas y químicas.
3. Las galaxias están distribuidas en el espacio completamente al azar, si existen diferencias aparentes, se debe a efectos de oscurecimiento causadas por nubes de polvo inter-estelar.
4. Los elementos que constituyen las asociaciones de materia, son más concentradas y macizas, cuanto mayor sea la velocidad de dichos elementos.

Las precedentes afirmaciones en nada difieren de lo que Teilhard nos dice respecto a la materia la cual "... es una fuerza que pudiéramos llamar invisible, que

¹⁹ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit., pp. 62-63.

²⁰ <http://tarwi.lamolina.edu.pe/~lbasto/EVOLUCION.htm#HISTORIA%20DEL%20PENSAMIENTO%20EVOLUCIONISTA> (Esta página fue confrontada el 24 de abril de 2006).

en un momento dado de su evolución se condensó en millones de partículas infinitesimales, de aspecto seguramente granular”²¹.

Es importante destacar en la materia sus tres caras: Unidad, Pluralidad y Energía. Pluralidad quiere decir que la materia es múltiple y heterogénea; Unidad, que es una sustancia como elemento principal; y Energía se entiende, lo que se transmite de un elemento a otro. Esta última cara, fue la que permitió el nacimiento de la materia elemental y al mismo tiempo su evolución. Teilhard describe esta energía diciendo que es...“Semejante a un torbellino ascendente, en el seno de una corriente que descendiese, esa sería la figura del cosmos”²².

Gracias a la fuerza energética dirigida que tiene en su interior la materia, la evolución no puede ocurrir en cualquier parte, sino donde hay enormes cantidades de materia, que encierra también gran cantidad de energía, y constituye lo que nosotros conocemos como estrellas.

Hay una indiscutible relación que asocia el átomo y la estrella, pues la fabricación de los compuestos materiales elevados no puede realizarse más que en virtud de una concentración previa de la trama del universo en nebulosas y en soles²³.

"Los astros son los laboratorios en donde se prosigue en la dirección de los grandes moléculas de la materia;..."²⁴. Observemos que en un momento dado por un azar increíble, un razonamiento entre estrellas, una ruptura interior, se desprendieron masas mucho más pequeñas que quedaron girando alrededor de la primitiva estrella y así se formaron los planetas; uno de los cuales es nuestra tierra.

Un pedazo de materia formado de átomos particularmente estable, se separó de la superficie del sol, y, sin romper los lazos que los unían con el se enrolló sobre sí mismo y adquirió una forma. Trayendo consigo todos los elementos de la primera creación algo así como una semilla destinada a germinar. Fue determinado las cuatro capas, que podemos distinguir: la litosfera en que no existían sino segmentos de centros que preparan la armadura del planeta; la hidrósfera o zona del agua y del ácido carbónico; la atmósfera y estratósfera que envuelven a los silicatos, por medio de una cobertura inestable y móvil.

Ahora la energía ya materializada, toma dos rumbos: el primero que es donde la energía se cristaliza, se convierte en una cosa fija simple yuxtapuesta de átomos y es lo que se conoce como el **reino mineral**. El segundo camino, se va complicando cada vez más, es decir conserva su modalidad y poder de evolución, constituyendo la **química orgánica** así... "Lo orgánico empezó a existir sobre la

²¹ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit. p. 64.

²² Ibid. , p.68.

²³ Ibid. ,p.68.

²⁴ Ibid., p. 65.

tierra, en el momento preciso en que, fue posible su aparición de no ser así nunca ese proceso hubiera empezado mas tarde"²⁵.

En estas circunstancias de gran concentración y complejidad de lo orgánico, aparece entonces un fenómeno muy singular y definitivo, las **proteínas**, de las cuales algunas tienen la capacidad de dividirse y reproducirse. Las partículas de proteínas con estas propiedades son conocidas con el nombre de "**virus**", que no se puede definir de manera cierta como orgánica, o como vivientes, pero es algo indivisible que aparece, manifestando una pre-biósfera.

Sintetizando un poco este proceso evolutivo de la materia, he aquí la primera etapa donde se da la evolución inorgánica hasta llegar a un "punto crítico", **lo orgánico**. En el primer nivel los corpúsculos o seres de la evolución se van organizando **van de los menos complejo a lo más complejo** (siguiendo la ley de complejidad), por ejemplo el **electrón** se reúne con otros y forma el **átomo**, un grupo de moléculas o sea de átomos nos da las **micromoléculas** y varios de estas nos dan las **macromoléculas**. Todos estos pasos se han realizado en el espacio y en el tiempo, conjugándose así la distribución de los seres de la tierra.

2.2.LA BIOGÉNESIS

Retomando lo anterior referente a la cosmogénesis, se puede decir que, después de una larga preparación de la tierra, las moléculas se fueron volviendo más complejas de tal forma que en un momento dado, abruptamente estas moléculas llegaron a un punto crítico dando origen a la **VIDA**. Durante el largo proceso del enfriamiento de la tierra, Teilhard piensa que debió haber un período en el que la tierra y el contenido de humedad que contenía la atmósfera, permitió ser un lugar propicio, donde pudieron, aparecer de una manera fácil las "**mega moléculas**" que fueron las que precedieron a los primeros "**unicelulares**"; a los cuales denominan Teilhard "materia organizada y compleja", seres que constituyen la última capa de la tierra, la "Biosfera por esta razón "Ahora bien: he aquí en un momento dado más tarde, después de un tiempo lo suficientemente amplio, estas mismas aguas empezaron ciertamente en determinados lugares a agitarse con la presencia de seres minúsculos. De este pulular inicial salió la sorprendente masa de materia organizada cuya trama compleja constituye hoy la última (o mejor la penúltima) de las envolturas de nuestro planeta: La Biósfera"²⁶.

Se piensa que la tierra primitiva estaba constituida de hierro, sílice y otros minerales. La atmósfera se componía principalmente de hidrógeno, amoníaco y vapor de aguas y el carbono en forma de metano. Otros consideran que estaba

²⁵ *Ibíd.*, p. 66.

²⁶ *Ibíd.*, p.65.

bajo la forma de gas carbónico, no había oxígeno, ya que el oxígeno que nosotros respiramos es producto de las plantas.

Hoy se admite que la materia precede en millones de años a la aparición de la vida. Según los datos científicos comprobados por los experimentos actuales, la tierra se habría formado hace 5 mil millones de años, y la vida habría aparecido hace 2 mil a 3 mil millones de años.

Muchas más teorías pueden añadirse al considerar la aparición de la materia viviente, quedando una sola, la vida no es sino el fruto de una larga y lenta evolución, en el sentido de una **complejidad creciente**.

Abandona a si misma, es innegable una parte de la materia cósmica no sólo no se desagrega, sino que, por una especie de flor de sí misma se pone a vitalizar. De manera que además de la expansión (por la que se degrada la energía) además de la expansión (por la que se despliega y granulan las capas del universo)-, además de las atracciones eléctricas y gravíficas (por las que se aglomeran el polvo sideral, a nosotros nos es forzoso ahora (si en verdad deseamos cubrir la experiencia y salva todo el fenómeno) reconoce y admite una corriente constante, perenne, de complejificación interiorizante animadora de las cosas²⁷.

Hay que destacar que la energía indispensable en la síntesis de las primeras sustancias orgánicas era el rayo solar, los rayos cósmicos, la electricidad atmosférica la radiactividad de la corteza terrestre y la energía geotérmica.

Lo que jugó un papel importante en el proceso evolutivo fueron la energía eléctrica y los rayos ultravioletas del sol, pues gracias a ellos las primeras sustancias orgánicas se formaron antes de ser llevadas por las lluvias a las profundidades de los mares²⁸.

Según la experiencia en laboratorio con rayos ultravioletas, se han obtenido aminoácidos, iguales a los que se encuentra en todo ser vivo. Estas primeras sustancias orgánicas base de la futura materia, se habían acumulado en los océanos y luego polemirizadas, tomando la forma de “proteínas”, las cuales se habían aglomerado en especies de agregados coloidales gelatinosos microscópicos.

Viene así una lenta evolución hacia la **complejificación** y **organización**, hasta que llega un momento dado en que la tierra se cubre de algo inusitado, son los millones de seres microscópicos vivientes que ya se ha citado. Dichos elementos

²⁷ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humano, Op.cit., p.36.

²⁸ <http://www.maslibertad.com/religion/ideario/sissolar.htm> (Esta página fue confrontada el 24 de abril de 2006).

vivientes se van organizando y centrando, aislándose en organismos de maravilloso funcionamiento, dirigidos por una energía radial.

En el fondo, sólo una cosa importa en este punto de nuestra investigación. Y es comprender que tanto en un caso como otro (es decir, que inicialmente haya habido un punto solo o puntos de vitalización), el resultado ha debido ser el mismo; quiero decir: una invasión extraordinariamente rápida de toda la superficie fotoquímicamente activa del planeta. Como si esta superficie, con relación a la vida, se hubiera hallado entonces en un estado de cuasi-sobresaturación originadora de incorporación rápida de sus elementos vitalizables a una sola y misma membrana (primer esbozo de lo que, en el curso de los tiempos geológicos, debía dar como resultado- la biósfera-) ²⁹.

Teilhard hace una aclaración de lo que él entiende por biósfera:

Por Biósfera debe entenderse aquí, no como erróneamente algunos la entienden como zona periférica del globo en la que se halla confinada la vida, sino la película misma de sustancias orgánicas con que se nos presenta hoy envuelta la Tierra: capa verdaderamente estructural del planeta, a pesar de su sutileza película sensible del astro que nos lleva, y dispositivo admirablemente ajustado, en el que trasparece, si sabemos mirar, la ligazón más presentida entre lo cósmico, lo biológico, físico y astronómico ³⁰.

Así pues, la vida aparece en un momento en que la tierra estaba en condiciones óptimas de temperatura, formando los mares un caldo propicio para el crecimiento y mayor complejidad de estas moléculas pervivientes, pues la tierra es un fragmento enfriado del sol. Este enfriamiento es muy importante, pues con elevadas temperaturas no puede haber moléculas, sino átomos, Teilhard dice al respecto: "la tierra ya lo suficientemente fría, para poder formar en su superficie las cadenas de moléculas carbonadas" ³¹.

2.2.1. **La célula: "expresión propiamente dicha de vida"**: Teniendo claro que hubo unas condiciones cósmicas, astronómicas y físicas para que se originara la vida, el Padre Teilhard considera que ella empieza propiamente en la tierra con la aparición de la célula pues... "Materialmente y mirando desde fuera, lo mejor que podríamos decir en este momento es que la vida propiamente dicha empieza con la célula"³². "La célula grano natural de vida, tal como el átomo es el grano natural de la materia in organizada sin ninguna clase de dudas es la célula lo que debemos tratar de comprender

²⁹ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humano, Op.cit., p.44.

³⁰Ibíd., p. 46.

³¹Ibíd., p. 89.

³² TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. El Fenómeno Humano.Op.cit., p. 65.

si queremos medir en qué consiste de manera específica el paso de la vida³³.

Así pues, la célula es el núcleo central, elemento infinitamente complicado, base primordial de todos los momentos vivientes más avanzados es por eso que... "Las células vivas son constituciones de una extrema complejidad. En la célula aparece la trama viviente del universo "la tierra juvenil contenía un quantum de conciencia y este quantum ha pasado enteramente a la biosfera"³⁴.

Se concuerda en hacer empezar la vida con la aparición de la célula. En el proceso de la evolución se explica esa modificación de energía interna (radial)que corresponde al establecimiento externo (tangencial), de la unidad celular, no aparece como un inicio absoluto, sino como una metamorfosis, pues en el caso de las células es difícil ser claro, pero existen muchas maneras para que un ser tenga interior. Pues "...la célula considerada así como un microorganismo o un proto-viviente que es necesario interpretar en relación con sus formas y asociaciones mas elevadas"³⁵.

Siguiendo el curso de la "ley de complejidad", Teilhard le confiere a la célula un grado de interioridad:

En la célula, a la vez tan una, uniforme y tan complicada, lo que reaparece, en suma, con todos sus caracteres, es la Estofa del Universo, pero elevada esta vez a un nivel ulterior de complejidad, y por consiguiente (al mismo tiempo si la hipótesis que nos guían a lo largo de estas páginas es válida), a un grado de interioridad, o sea, de conciencia³⁶.

Las células pues, están lo suficientemente concentradas sobre si mismas. Una unidad cerrada al principio regular, puede convertirse en centrada gracias a una explosión de energía interna constitutiva y proporcionada a una superior organización de la materia, que produce una realización externa, en que una agrupación corpuscular permite la organización más flexible y mejor centrada para absorber elementos sin que su unidad se rompa. Simultáneamente aparece internamente de un nuevo núcleo de actividad y de terminación consciente.

Por esta doble y radical metamorfosis se puede terminar el tránsito de la molécula a la célula y por ende la vida se va complejificando más ya que..."La vida, repetiré

³³ *Ibíd.*,p. 66

³⁴ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre.Energía Humana. Madrid: Taurus, 1967.p. 2.

³⁵ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre.El Fenómeno Humano.Op.cit., p. 66.

³⁶ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, Grupo Zoológico Humano.Op.cit., p. 75.

constantemente a lo largo de estas páginas, se ofrece experimentalmente a la ciencia como un efecto material de complejidad”³⁷.

Teilhard hace la aclaración de complejidad al decir que:

... con el vocablo complejidad,... quiero designar... muy precisamente, la combinación; es decir esa forma particular y superior de agrupación cuya característica es reunir sobre cierto número fijo de elementos (pocos o muchos, no hace el caso) – con o sin la nota auxiliar de agregación y de repetición- en un conjunto cerrado, de radio determinado; como el átomo, la molécula, la célula, el metazoo, etc.³⁸.

3. **La "complejidad" de la vida:** Siguiendo el hilo conductor de complejidad se puede observar que en la base de todo el proceso evolutivo en el que se desarrolla la capa de la biósfera, está el mecanismo vital de la **reproducción**. Es decir, la sustancia viva posee una fuerza de expansión, como ya hemos anotado para poderse renovar las células se dividen. Posteriormente viene el fenómeno diversificante en donde nace poco a poco, la posibilidad de la formación de los sexos; combinación de caracteres, por lo tanto “La célula precisamente porque tiene un trabajo de asimilación continuo, tiene que dividirse en dos para continuar siendo. Según este punto, inicialmente, la reproducción aparece como simple procedimiento imaginado por la naturaleza para asegurar la permanencia de lo inestable en el caso de los vastos edificios moleculares”³⁹.

Cuanto más se extiende el fenómeno de la división celular tanto mas gana en potencia desembocando en una agrupación de partículas vivientes que se asocian, para así escapar a los posibles peligros:

De cualquier lado que se le mire, el mundo celular naciente se descubre ya como infinitamente complejo. Bien sea a causa da la multiplicidad de sus puntos de origen, bien sea a consecuencia de una diversificación rápida a partir de algunos focos de emersión o hay que añadir, en razón de diferencias regionales (climatológicas o químicas) en la cubierta acuosa de la tierra, nos vemos llevados a comprender la vida tomada en su estado protocelular, como un enorme haz de fibras polimorfos. Incluso ya en estas profundidades, el fenómeno vital no puede tratarse a fondo más que como un problema orgánico de masas móviles⁴⁰.

³⁷ TEILHARD DE CHARDIN, Energía Humana, Op.Cit., p. 23.

³⁸ *Ibíd.*,p. 24

³⁹ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit., p. 94.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 82.

Enseguida viene la lucha de adaptación, para ver quien ocupa el primer lugar pues... "Las células tienden a aglomerarse porque se oprime unas junto a otras, o incluso nacen en racimos. Pero por esta oportunidad o necesidad puramente un método definido de perfeccionamiento biológico"⁴¹. Es así como... "La vida procede por efecto de masas, a golpes de multitudes lanzadas, parecería, sin orden hacia delante. Miríadas de gérmenes y millones de adultos empujándose, apartándose, devorándose: a ver quien ocupará el mayor espacio y los mejores sitios. Todo el derroche aparente y toda la esperanza; todo el misterio y el escándalo: pero al mismo tiempo, para ser justos, toda la eficacia biológica hecha por la vida"⁴².

Como se sabe, los primeros organismos fueron unicelulares, pero parece existir en la naturaleza una relación entre el tamaño y el número, cuanto más pequeño son los seres tanto más aparecen en multitudes, a ello la sustancia viva llega a constituirse en masas voluminosas para escapar a las limitaciones que paralizan al ser microscópico, por no tener ayudas biológicas de otras células.

Si estos seres unicelulares siguieran creciendo en esta forma, se tomarían constantemente masas uniformes sin finalidad precisa. Para salvar este problema viene la "**asociación**" dirigida, que los hace formar un todo ordenado y organizado con destino a su perfección y al mismo tiempo preservación de la vida así "... La asociación, considerada en todos sus grados, no es entre los seres animados un fenómeno esporádico o accidental. Representa, por el contrario, uno de los mecanismos más universales, más constantes y, por tanto, más significativos utilizados por la vida para su expansión"⁴³.

A este proceso dirigido la biología le ha dado el nombre de **ortogénesis**, que es la propiedad de la materia viva de formar un sistema por que "... a partir de las micromoléculas, después de las megamoléculas, se habían originado las primeras células..."⁴⁴.

Gracias al poder aditivo que la caracteriza, la sustancia viva se encuentra (en sentido inverso que la materia de los físicos), alastrada de complicación y de inestabilidad. Cae o más exactamente, se eleva hacia formas cada vez más improbables. Sin la ontogénesis, no habría más que un despliegue: con la ortogénesis hay invenciblemente cierta ascensión de la vida⁴⁵.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 97.

⁴² *Ibíd.*, p. 100.

⁴³ *Ibíd.*, p. 97.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 99.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 100.

Se puede confrontar en los anteriores textos, que la evolución tiende hacia una finalidad bien determinada y como dirigida por un centro de atracción, el cual según Teilhard se denomina "phyla" que se pluraliza con el objeto de hacer frente a necesidades diversas. Este centro viene a ser un bloque de antenas exploradoras que encuentran accidentalmente un nuevo compartimiento de la vida. "Lo que define al phylum, en primer lugar, es su ángulo inicial de divergencia, es decir, la dirección particular en la que se agrupa y evoluciona, separándose de las formas vecinas"⁴⁶. Por consiguiente la vida se despliega a través de filamentos que cada vez son más superiores, originándose así nuevos seres vivos:

Un abanico, al término de un phylum, es una selva de antenas que exploran. Que una de estas antenas encuentra por casualidad la fisura, la fórmula que da acceso a un nuevo comportamiento de la vida: Entonces en vez de fijarse o alcanzar su techo en diversificaciones monótonas el ramo vuelve a encontrar desde este momento toda su movilidad. Entra en mutación en seguida, bajo la influencia de fuerzas combinadas de agregación y disyunción, a dividirse a su vez en verticilos. Es otro nuevo phylum el que aparece, crece, y el que, sin sofocar ni agotar la rama en la que ha nacido, se extiende, por encima de ella. En espera quizá de que germine en un tercer ramo, y después un cuarto, si no obstante es buena la dirección, y si el equilibrio general de la Biósfera lo permite⁴⁷.

Por lo tanto, gracias a la "ortogénesis" y al centro de atracción "Phyla", agrupaciones de organismos pluricelulares toman determinadas tendencias divergentes (de acuerdo a sus necesidades de adaptabilidad al medio) con propiedades genéticas transmisibles que las encaminan por ramos definidos y concretos, dando como resultado unos organismos que vendrían a ser los **vegetales** y otros que serían los **animales**, formando así los distintos **Reinos**.

2.2.3. El Reino vegetal: Es importante destacar el papel que juega este reino en la complejidad de la vida, es claro decir que no es un tema fundamental en el desarrollo de este trabajo monográfico, sin embargo es importante destacar que la vida se hubiera podido escapar de nuestro planeta, si estos seres vivos (que desarrollan fotosíntesis) no hubieran aparecido. Protegidos por pigmentos captadores, tales como la clorofila, los organismos aprendieron a utilizar aprovechando la energía luminosa, liberando oxígeno por reacción de CO₂ con el agua.

Plantas unicelulares se propagaron sobre la superficie de los mares. Esta explosión vegetal estuvo a punto de extinguir la vida, porque la cantidad de

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 107.

⁴⁷ *Ibíd.*, p.11.

oxígeno liberado por la fotosíntesis hubiera podido contaminar el agua y ahogar los organismos vegetales.

2.2.4. El Reino animal: Continuando con el proceso de la ortogénesis y por ende de la complejidad-conciencia, se fueron dando una serie de mutaciones, las cuales permitieron la creación de unas formas de vida u organismos capaces de valerse de la utilización del oxígeno a través de un proceso biológico llamado respiración. Por lo tanto, con estos organismos hemos llegado a la primera **célula animal**, ser vivo de una organización tal cuyo sistema biológico más y más complejo le permitirá defenderse de los nuevos condicionamientos ambientales que la evolución le está llevando.

Dentro de la evolución animal podemos observar por medio de la paleontología cómo fueron perfeccionándose estos sistemas a través de los milenios"... son miles y millones de años, una vez comparado entre sí a los mamíferos, los insectos y las plantas superiores, más de 150 mil millones que pueda tener el árbol de la vida"⁴⁸.

Así pues, hace 1.500 millones de años más o menos, cuando predominan los mares, floreció el reino de los **peces** y aparecieron los primeros **anfibios**.

En la segunda edad de la tierra, secundaria, (quinientos millones de años) apreciamos cómo crecen y se multiplican estos anfibios, que vinieron a constituir el reino de los **reptiles**. Muy a finales de esta era surgieron los imperfectos reptiles alados, precursores de las aves.

En la edad terciaria (cien millones de años) fueron la irrupción de los **mamíferos** y de las **aves**.

Según Teilhard la "ley de cefalización" nos permite establecer la anterior jerarquía:"Lo único que cuenta definitivamente en la clasificación absoluta, es decir, por orden de "complejidad de los vivientes superiores además del número, la perfección en estructura y en organización funcional, de sus neuronas cerebrales"⁴⁹.

Se puede deducir de la anterior cita que en el mundo animal aparece una **nueva forma de complejidad** que permite medir el grado y la rapidez de la interiorización. Este grado de interioridad puede determinarse anatómicamente según el desarrollo del sistema nervioso central, y sobre todo del **cerebro** de los vertebrados, o del ganglio cervical de los insectos.

⁴⁸ Ibíd., pp. 131-132.

⁴⁹ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humano, Op.cit., p. 55.

Gracias al sistema nervioso central, los órganos que forman el ser, como están unidos entre sí y ligados en una sola actividad vital, constituyen un solo organismo. El factor principal no es sólo la cantidad de célula nerviosa, sino el refinamiento y la densidad de estructura de sus integrantes.

Por consiguiente, en los protocordados peces, anfibios, reptiles y aves se observa un progresivo desarrollo del cerebro, el órgano unificador del sistema nervioso, y encima de todos ellos, **la rama mamífera**: "Vemos, mas bien, cómo la aplicación del parámetro de cerebralización: el eje principal del replegamiento (o de corpusculización) cósmica pasa sobre la tierra por la rama de los mamíferos"⁵⁰.

Teniendo en cuenta lo anterior y dejando a un lado los vegetales, que no presentan ningún centro organizador por lo que su estado de evolución es poco avanzado(se reitera, la razón por la cual no se hizo hincapié en ellos), según Teilhard encontramos dos ramas principales en el "árbol de la vida": la de los artrópodos, primero, con esqueleto externo, y con un sistema nervioso a base de ganglios, muy perfeccionado; pero su escaso volumen no aparece permitir una gran flexibilidad en los conductos y, por otra parte, su cubierta exterior rígida, la cual no les permite un gran desarrollo. Por estas causas, a pesar de haber conseguido una fabulosa adaptación a todos los diferentes ambientes no han llegado a un estado superior de evolución, por tanto..."El mundo animal de los Matazoos nos ofrece hoy dos ramas principales, especialmente vivaces, que representan cada una de ellas (como se ha observado muchas veces) dos soluciones superiores del problema de la vida: Por una parte, la de los Artrópodos (Arácnidos, Crustáceos, Insectos...), con caparazón o esqueleto externo..."⁵¹.

Resta por tanto la segunda rama, la de los cordados con esqueleto interno, ya que al aplicarle la ley de cefalización en ellos, el sistema nervioso va sucesivamente desarrollándose y concentrándose, es decir:

...por otra parte, la de los cordados o vertebrado, con esqueleto interno: estos últimos emergieron un buen día de sus formas natatorias, pisciformes, para formar el grupo excepcionalmente "mono-estructural", progresivo y conquistador, de los Tetrápodos andantes, grupo verdaderamente dominador de los continentes, en el que nos hemos limitado a distinguir (en nuestra figura) los tres subgrupos principales, injertados uno en otros: Anfibios, Reptiles y mamíferos⁵².

Por consiguiente "...queda, pues, en definitiva, la rama cordados-vertebrados. Por eliminación es (si es válida nuestra teoría general de la complejidad y nuestra

⁵⁰ *Ibíd.*, p.55.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 50.

⁵² *Ibíd.*, p.50.

particular elección del parámetro de cerebralización, es ella, digo, la que ha de representar mas exactamente el eje de nuestra curva de corpusculización”⁵³.

En medio de la ascensión biológica de los animales que se acaba de mencionar, se puede comprobar que los más adelantados fueron los vertebrados, ya que formaron un sistema definido con finalidad de cerebración.

O sea, a medida que sus cerebros se iban desarrollando y organizando cada vez más, el animal, en especial los mamíferos, iban adquiriendo paso a paso rasgos de inteligencia. Así se puede ver ahora como seres tan organizados como perros, caballos, primates se les sorprende en actos de verdadera inteligencia, que saben las cosas, pero no son conscientes de ellas como el hombre; pero es sorprendente este cambio evolutivo, Teilhard lo afirma al decir:

¿Quién no conoce el ejemplo de esos enormes dinosaurios entre los que la masa cerebral, ridículamente pequeña, no formada más que un reducido rosario de lóbulos, muy inferiores en diámetro a los de la médula en la región lumbar?

Estas condiciones recuerdan los que prevalecen hacia abajo entre los Anfibios y los peces pero, sí ahora pasamos al piso de encima, a los Mamífero; ¡qué cambio!...

...Entre los mamíferos, es decir, esta vez dentro de un mismo estrato, el cerebro es, por término medio más voluminoso y plegado que en ningún otro grupo de vertebrados⁵⁴.

Se puede conjeturar, que en el curso de esta evolución, los seres buscan la forma de vida que les permite adaptarse mejor al ambiente, por ejemplo, los mamíferos-herbívoros, que adaptan su dentadura y su aparato digestivo a esa forma de nutrición, y las extremidades y las defensas a este tipo de subsistencia; los carnívoros con adaptaciones diferentes, dientes, garras, visión, etc., pues..."Herbívoros y roedores (alimentos directo rama vegetal). Insectívoros, carnívoros, omnívoros que se nutren de todas las tablas a la vez. Tales son las cuatro radiaciones rectoras, que coinciden sustancialmente con la división general de pila que se admite”⁵⁵.

Es importante aclarar que esta “**adaptación**” es **irreversible**. Una prueba de esto es la extinción de los grandes reptiles (dominantes en el secundario) ya que al desaparecer las características ambientales de su hábitat, desaparecieron también ellos por no poder variar su adaptación, dando así nuevas formas de vida:

⁵³ *Ibíd.*, p. 56.

⁵⁴ TEILHARD DE CHARDIN, *El Fenómeno Humano*, *Op.cit.*, p. 141.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 116.

Esos miembros llevados al máximo de la sencillez y de la perfección; esos bosques de candelabro en la cabeza de los ciervos; esas líneas espirales en la frente estrellada o rayada de los antílopes; esas defensas pesadas en el hocico de los proboscidios; esos colmillos en la boca de los grandes carniceros. Tanta lujuria y perfección ¿no dañan precisamente el porvenir de esas criaturas magníficas? ¿No marcan una muerte próxima de las formas llegadas- cualquiera que sea la vitalidad de su psiquismo- a un callejón sin salida morfológico? Todo eso ¿no es un fin, más bien que un principio?

Desde luego. Pero junto a los policlados, los Estrepsíteros, los elefantes, los macairodus, y tantos otros, están también los primates⁵⁶.

Continuando con esa línea ascendente de adaptabilidad al medio ambiente de los animales, en la biósfera se ha formado gradualmente una masa orgánica cada vez más rica en sustancia nerviosa. Desde el África occidental hasta el este de China y el archipiélago Indonésio actual, se manifiesta una evolución activa de antropoides o primates, originándose una gran cantidad de **seres vivos de gran complejidad y organización interna**.

Es preciso aclarar que en este filamento antropoide, no encontramos ninguna característica esencial, no están adoptados a ningún género especificado de vida: Las extremidades no están especializadas ni en la carrera- herbívoros- ni en la casa- carnívoros- ni en la excavación- subterráneos- ni en el vuelo- quirópteros-, ni en la natación- cetáceos.

Su dentadura es omnívora, sin un desarrollo especial de los incisivos-roedores -, ni de los caninos-carnívoros-, ni de los molares- insectívoros. No poseen las defensas de los rumiantes, ni la agudeza visual de los carnívoros, ni el gran olfato y oído de los Equidos, en una palabra no presentan especialización, no obstante Teilhard dice que... "A pesar de estas condiciones poco favorables hay un número suficiente de indicios que llevan a creer que en sus grandes líneas, la cerebralización de los primates, a partir del Eoceno, es poco más o menos paralela a la de los equidos"⁵⁷, ya que "Sea lo que fuere en realidad de estos precursores, una cosa es clara: y es que, una vez metidos (como los Equidos y más o menos en esa misma época) en la fase acelerada de su cefalización, los primates, incluso haciendo abstracción del hombre, han ido más de prisa y mas lejos siguiendo esa línea que cualquier otro viviente en torno a ellos"⁵⁸.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 154.

⁵⁷ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humano, Op.cit., Pág.61.

⁵⁸ *Ibíd.* , p.61.

Como se puede inferir con los “primates” se está a un paso del hombre en la escala evolutiva, tema central del siguiente capítulo y en esta zona de la biósfera, la temperatura de conciencia animal se eleva, pues...”Con estos resultados en las manos dejamos momentáneamente la anatomía por la geografía. Es decir, tras haber reconocido por huellas morfológicas precisas la posición biológicamente central de los primates, intentemos seguir, muy someramente, los avatares de su expansión en el campo de nuestra visión hasta las cercanías del punto de hominización”⁵⁹.

Para finalizar se quiere concluir este capítulo con expresiones del mismo Teilhard, con las cuales se pretende demostrar fenomenológicamente hablando todo el proceso evolutivo de la cosmogénesis y biogénesis, para así adentrarnos al capítulo de la antropogénesis y posteriormente al de la noogénesis:

Pues, en fin, la tierra no es simplemente una especie de gran cuerpo que respira, se levanta y desciende... sino que mucho mas importante que esto, ha debido comenzar en algún momento por una serie de equilibrios móviles; tiende verosímilmente hacia algún estado, mas profundamente cualquier pulsación expresable en eras geológicas, un proceso de conjunto, no periódico que defina la evolución total del planeta: algo mas complicado químicamente y mas íntimo a la materia que el “enfriamiento” del que se hablaba antaño; pero algo a pesar de todo irreversible y continuo...Una sola marea ascendiente, bajo el ritmo de las edades... pues bien en esta curva esencial, con relación a esta ascensión de fondo, es donde, imagino yo, que exige ser situado el fenómeno vital⁶⁰.

Una vez que se han creado las condiciones ambientales óptimas para que la vida germine, ella empieza a diluirse así...”La vida ha nacido y se ha propagado en la tierra como una pulsación solitaria, se trata ahora de seguir la propagación de esta onda única hasta el hombre y, si es posible, hasta más allá del hombre”⁶¹.

3. EL HOMBRE, PRODUCTO DE LA EVOLUCIÓN CONSCIENTE

Claude Cuénot (un gran estudioso de las obras de Teilhard) identifica dos grandes ejes que orientan toda la obra del Sacerdote jesuita, lo “cósmico” y lo “humano”:

⁵⁹ Ibid. , p.61.

⁶⁰ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit., p. 91.

⁶¹ Ibid. , p.91.

Teilhard, como acabamos de ver, ha conseguido integrar la biogénesis, en la cosmogénesis, la historia de la vida en la historia del cosmos. En sus perspectivas evolucionistas ha quedado tendido un primer puente entre la física y la biología. En este movimiento de integración residía el primer tema fundamental de la visión Teilhardiana del mundo, lo cósmico. Más, como un fuego que prende en matorrales secos, este impulso del pensamiento no detiene sus progresos. Así se llega al segundo tema de la filosofía Teilhardiana: lo humano, es decir, el ensayo de integración del hombre en el universo⁶².

Es importante tener claro en esta reflexión que el hombre está estrechamente relacionado con el cosmos y con el movimiento evolutivo, gracias al proceso de cerebralización que se gestó y que permitió el fenómeno humano, así pues, el hombre es fruto de la vida, y esta a su vez está relacionada con el cosmos:

...el hombre es un fenómeno: El hombre completo, con sus pensamientos y sus relaciones, con todo lo que lo constituye, es un fenómeno natural y entra, por lo tanto, en la categoría de los hechos científicos ¿Cómo admitir este hecho y persuadirnos de él? Una de las maneras de hacer palpable esta realidad a nuestro espíritu es observar, que este fenómeno que es el hombre, empezó algún día, ha aparecido, ha nacido, en el sentido mas amplio de la palabra, en el conjunto de las cosas del universo. Esta es la condición constitutiva de un fenómeno natural y la que, debe hacernos captar también lo que hay de científico en el hecho humano⁶³.

E igualmente, el hombre se constituye en el final de la evolución; de ahí que él no solo sea una parte de la vida, sino el grado más alto de ella que se ha dado y dará en el cosmos; ¿cómo?, he aquí el meollo sobre el cuál girará este aparte, demostrar cómo Teilhard afirma que el hombre es el punto clave, sobre quien y en quien, el universo se enrolla hasta culminar en el punto “omega”, por consiguiente, este capítulo girará en torno a dos aspectos fundamentales: EL PROCESO DE HOMINIZACIÓN Y LA APARICIÓN DEL HOMBRE COMO CONCIENCIA REFLEXIVA.

3.1. EL PROCESO DE HOMINIZACIÓN

La hominización es el proceso evolutivo que se dio hasta la aparición del hombre como ser psicosomático, a partir de formas de animales anteriores (instinto) hasta la llegada del pensamiento:

⁶² CUENOT, Teilhard de Chardin, Op.cit., p. 75.

⁶³ Ibid., p. 76.

...Así pues, la aparición del hombre es un fenómeno que podemos designarlo con el término hominización. La vida se hominiza. Este fenómeno de la hominización resulta ser muy especial. El animal sabe, pero no sabe que sabe. El hombre sabe que sabe hasta tal punto que ha llegado a ser capaz de tomar su propio pensamiento como objeto de reflexión. Desde luego, esto no se ha producido de golpe: el hombre ha sido primero faber y luego sapiens. Pero en resumidas cuentas el pensamiento se ha esparcido por toda la Tierra y el fenómeno humano posee una extensión tan vasta como toda ella⁶⁴.

Es decir, el hombre no se originó de un animal, sino que, una rama animal que precedió al hombre, se aisló y poco a poco fue preparando el nacimiento del pensamiento, dado que... “Toda forma de instinto tiende a convertirse en “inteligencia” a su manera; pero sólo dentro de la línea humana (por razones extrínsecas o intrínsecas) la operación ha logrado totalmente su fin. El hombre representa, pues una vez llegado a su estado reflexivo, solo una de los innumerables modalidades de conciencia intentados en la vida del mundo animal”⁶⁵.

Este fenómeno de la hominización ha sido preparado por una organización interior, es decir por un proceso “ortogenético” o ley de “cefalización” al igual que los demás seres vivos, (según se puede constatar en el capítulo anterior), el cual da como resultado al hombre, el más centrado corpúsculo del cosmos, que enraizado en la animalidad, llega a ser algo absolutamente distinto, trascendiendo dicha animalidad:

Observando en relación con el conjunto de todos los vertebrados vivos, el phylum humano no es un phylum como los demás. Pero como la ortogénesis específica de los primates (que les empuja a hacia una cerebralización creciente) coincide con la ortogénesis axial de la materia organizada (que empuja a todos los vivientes hacia una mayor conciencia) el hombre, aparecido en el corazón de los primates, se desarrolla. Siguiendo la rama central de la evolución zoológica. En esta constatación recordemos, culminaba nuestras consideraciones sobre el estado del Mundo plioceno⁶⁶.

Como se puede observar el fenómeno de la aparición del hombre sobre la tierra es una consecuencia de una tensión psíquica que asciende desde el fondo del sistema nervioso, se puede constatar que... “A finales del Terciario, después de mas de quinientos millones de años, la temperatura psíquica se elevó en el mundo

⁶⁴ Ibid., p. 77.

⁶⁵ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.Cit., p. 166.

⁶⁶ Ibid., p.181.

celular. De rama en rama, de estado en estado, hemos visto, los sistemas nerviosos iban, complicándose y concentrándose”⁶⁷.

Entonces el hombre no se originó directamente de un animal, sino una rama del phylum animal que precedió al hombre, se aisló y poco a poco (proceso de cerebrización), paulatinamente fue preparando el nacimiento, del pensamiento:

Una sola de ellas es verdaderamente fundamental, una sola tendencia evolutiva recorre en profundidad toda la vida, la que lleva hacia una mayor espontaneidad o hacia una mayor conciencia y se traduce en todos los grupos en un aumento y concentración de un sistema nervioso. Esto se reconoce en los insectos, en todos los grupos de vertebrados por separado y en particular, en la línea de los primates. Si admitimos esto, nos daremos cuenta de que esta multitud de transformaciones de la vida viene regida por una tendencia profunda y simple que pueda servir para determinar la marcha del movimiento evolutivo y su naturaleza: es la cefalización, es decir, la edificación de cerebros mayores y más complejos, el acercamiento gradual de más conciencia y, en fin de más pensamiento. Entonces nos daremos cuenta de que el fenómeno humano no aparece como el resultado de una serie accidental de circunstancias, sino como el término natural de todo lo que podemos captar a nuestro alrededor en la vida que se desarrolla. Así pues, el fenómeno humano no solamente presenta una gran novedad, una gran extensión, sino que se ofrece como el término de una operación que parece enlazarse con la historia más profunda de toda la Tierra. La materia, en condiciones óptimas, tiende espontáneamente a vitalizarse; la vida en idénticas condiciones, tiende a hominizarse⁶⁸.

Pero ¿cuál fue esa rama y a su vez, que especies la precedieron?, a continuación se tratará de dar respuesta a este interrogante de una manera sucinta con base en lo que los antropólogos, obviamente entre ellos Teilhard, piensan sobre las especies que antecedieron al hombre actual, es decir... “Ya veremos cómo el hombre debió aparecer durante el plioceno a favor y en el seno de una reunión de primates. Análogamente, gracias y en medio de un aumento (podría decirse un rebosamiento) de proteínas ha debido emerger la vida sobre la tierra por vez primera”⁶⁹.

Se considera que de una gran rama del mismo phylum del que proceden los actuales orangutanes, gorilas y chimpancés, descendiente de igual forma los “australopitecus” que son antepasados remotos del actual; pero que presentan

⁶⁷ *Ibíd.*, p.167.

⁶⁸ CUENOT, Teilhard de Chardin, *Op.cit.*, p.78.

⁶⁹ TEILHARD DE CHARDIN, *El Fenómeno Humano*, *Op.cit.*, p. 32.

rasgos parecidos a él; su estatura es más baja que la del gorila; su cara era hocihada; los premolares tienen gran similitud con los del hombre actual; su frente era hidiza y el cráneo hundido con una capacidad de seiscientos a setecientos centímetros cúbicos, a pesar de poseer un cerebro pequeño, ya es bípedo. En cuanto al aspecto cultural de esta rama, algunos estudiosos del tema consideran que ellos poseían algo, ya que cerca de sus restos fueron hallados guijarros y piedras talladas. Otros en cambio consideran que los australopitecos no tenían cultura alguna y que dichos utensilios y piedras hubiesen sido tallados por la misma naturaleza, no obstante de no ser claro este aspecto, de todas maneras los australopitecos representan un paso en el camino de la hominización.

Ahora consideremos dos ramas o grupos de prehomínidos importantes dentro del proceso de hominización: el sinántropo de china y el pitecántropo de Java según Teilhard ellos representan “una ola de humanidad” o sea vestigios humanos: “Hacia las Postrimerías del plioceno... Del hombre del cuaternario inferior contemporáneo y autor de los primeros útiles, no conocemos aún más que dos representantes fósiles, pero los conocemos bien: el Pitecántropo de Java... y el Sinántropo de China, descubierto en números ejemplares, durante los últimos años”⁷⁰.

Dicen los Antropólogos, que el pitecántropo como el sinántropo, tiene muchas similitudes respecto su anatomía con los homínidos., desde este ángulo...”el pitecántropo y el Sinántropo son algo más que dos tipos antropológicos interesantes. A través de ellos, lo que entrevemos es toda una ola de humanidad”⁷¹.

En 1891, el médico Eugéne Dubois descubrió en Java el “pitecántropo” que vivió varios miles de años después del “australopitecos” y cuyo hallazgo fue fundamental en el proceso de hominización. El posee características que manifiestan su lejanía de semejanza actual, como por ejemplo, los arcos superciliares muy grandes y su faz hocihada; tiene un mentón rudimentario y al coronilla plana, su capacidad craneal es de 900 cc, este cráneo del pitecántropo y hombre de Java es diferente al de los “austrolopitecos”. En lugar de la bóveda craneal relativamente alta y rodeada de estos, el de Java tiene la frente huidiza y aplanada y arcos superciliares muy prominentes. El torus supraorbitario es macizo. La bóveda es aquillada aunque no sea una cresta y hay un fuerte prognatismo facial. El volumen del de Java es de 775 a 975 c.c lo que le coloca en una posición muy superior a la de los antropomorfos y australopithecus, pero muy por debajo de la mínima del Homo Sapiens actual cuyo volumen es de 1.000 a 2.000 c.c (promedio de 1.400 a 1.500 c.c). El molde intracraneal indica un desarrollo relativamente débil de los pithecantropos y le han considerado Homo. Se piensa que este primate había llegado al punto de la reflexión aunque el

⁷⁰ *Ibid.*, p 195.

⁷¹ *Ibid.*, p 196.

cerebro no es muy grande. Pero hasta ahora no se han hallado útiles asociados a estos huesos. Teilhard de Chardin creía que se encontraba lejos del lugar donde solían habitar y por eso no aparece asociado a una industria lítica.

E igualmente a este grupo pertenecen también los “SINANTROPOS” con capacidad craneal que varía entre 915 y 1225 c.c, mayor que en el pitecántropo. La bóveda es mas baja que la de cualquier neandertaloide. Las órbitas son bajas. Las mandíbulas presentan como característica el tener múltiples agujeros mentonianos. Carecen de mentón, pero tienen un triángulo o trígono mentoniano con el mismo dibujo del Homo Sapiens moderno. Los dientes son humanos, casi neanderthaloides. No tenían caries, pero sí un notable taurodontismo (cavidad pulpar muy amplia). Se ve en ellos abrasión debida a la dieta que hacían, y no hay diastemas.

En general muestran indudable combinación de rasgos arcaicos y otros evolucionados. En la serie de los Hominoideos constituyen un estadio más primitivo. Es pues uno de los eslabones de la cadena evolutiva.⁷²

Ellos (los Sinántropos) viven en el pleistoceno medio y corresponden a una fase o etapa de hominización rudimentaria. Habitaban en cavernas, utilizaban el fuego; tallaban utensilios de hueso y piedra, instrumentos que les permitían cazar: “El sinántropo tallaba ya las piedras y hacía fuego”⁷³; a pesar de este adelanto tan importante les faltaba para ser humanizados, pues eran antropófagos ya que se comían la sustancia interior del cerebro de sus muertos, a quienes no les daban un enterramiento especial.

Como se puede observar, para el Padre Teilhard esos dos grupos de primates: El sinántropo y el pitecántropo, a pesar que no han alcanzado el umbral de la reflexión, él los considera “seres inteligentes” quienes ocupan un papel importante dentro del proceso de hominización: dado que...”Calificar de prehomínidos el pitecántropo y el Sinántropo, podría insinuar que estos no eran todavía absolutamente Hombre; es decir, que, según mi modo de hablar, no habían franqueado aún el paso de la Reflexión. Ahora bien, me parece mucho más probable, por el contrario, que, sin haber alcanzado, lejos de ello, el tramo en el que nosotros nos encontramos, eran ya, uno y otro, en el sentido completo del término, seres inteligentes⁷⁴.

Para Teilhard dada la poca continuidad que hay entre el hombre y los animales, el paso de la humanización, debió darse en un salto, porque, “...solo bajo las apariencias de un punto crítico, no es posible aprehender experimentalmente el

⁷²Cfr. <http://perso.wanadoo.es/aldaketa/pagina12.htm> (Esta página fue verificada el 25 de abril de 2006).

⁷³ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit., pp. 196-197.

⁷⁴ Ibid. p. 196-97.

paso (hominizante) de la reflexión⁷⁵, o sea, según esta cita no hay un intercambio entre la vida y la conciencia reflexiva, por lo tanto, este proceso tuvo que realizarse de una sola vez por medio de un punto crítico, o un salto que se sitúa entre dos individuos, entonces resulta que...“Cuando el telón se levanta, después de unos sesenta mil años, y podemos ver la escena, los prehomínidos han desaparecido. Y, con su decoración, la tierra se ve ocupada por los Neanderthaloides⁷⁶”.

El hombre de Neanderthal, así lo considera Teilhard, tiene una frente recta o baja, una dentición que demuestra la sustitución del hocico por las manos; una capacidad craneal igual a la nuestra:

...hombre verdadero, pues; y hombre, sin embargo, que no era exactamente aún como nosotros.

Cráneo generalmente alargado. Frente baja. Orbitas masiva y prominente. Todavía sensible prognatismo de la cara. Ausencia de fosas caninas. Ausencia de mentón. Dientes masivos, sin cuello entre corona y raíz... Según estos diversos caracteres, ningún antropólogo podrá dejar de identificar, al primer golpe de vista, los restos fósiles de un Neanderthaloides europeo⁷⁷.

Es importante considerar en este grupo o phylum de hominización, el hallazgo de manifestaciones con respecto a algunas creencias religiosas como por ejemplo el acompañamiento de ritos mágicos en sus cacerías, el enterramiento de sus muertos junto con objetos, las cuales permiten reafirmar, según Teilhard que ellos ya eran hombres de ahí que:

En el cuaternario medio, salvo un momento de vacilación ante el cráneo de Spy o el casquete de Neandertal, jamás se ha planteado seriamente la cuestión de que no estuviéramos en presencia de vestigios dejados por algunos representantes de nuestra raza. Ese vasto desarrollo del cerebro, esa industria de grutas, y, por primera vez, ese caso indiscutible de sepulturas. Todo lo que define y manifiesta a un verdadero Hombre⁷⁸.

Otro grupo de phylum considerado también Homo Sapiens, es el hombre Rhodesia: En Rhodesia (hoy Zambia), en Broken Hill, al Norte de Río Zambeze, se halló un cráneo humano en 1.921 de aspecto primitivo, mezclado con otros restos

75 Ibid. p 205.

76 Ibid. p.199.

77 Ibid.,p. 200

78 Ibid. , p. 200.

humanos y animales. Se le asignó una antigüedad de 150.000 años y se le llamó “Hombre de Rhodesia”.

Llamó la atención su bajo grado de fosilización aunque estaba fuertemente mineralizado. Muy bien preservado. Recuerda a los modernos. Torus supraorbitario muy prominente, más que cualquier Neanderthal. Paladar enorme. Mastoides bien desarrollada. Fuerte torus occipital, así como fuertes inserciones musculares. Capacidad craneal de 1.280-1.300 cc. Región facial enorme, alargada. Todos los dientes tenían caries cosa que no se ve en los Neanderthaloides. Orbitas amplias y profundas. Molares muy desarrollados. El hueso temporal izquierdo del hombre de Rhodesia está perforado por un orificio circular, al parecer resultante de un golpe dado con un instrumento punzante que no produjo la muerte, pues muestra huellas de regeneración ósea en los bordes. Cerca del orificio temporal se observa una lesión producida según la mayoría de los autores por una mastoiditis, la que sí pudo ser la causa de la muerte si supuró al interior del cráneo. Hoy muchos autores creen que el hombre de Rhodesia es un H. Sapiens y que su antigüedad no es mayor de 50.000 años⁷⁹.

Por consiguiente, se puede deducir que el hombre de Neanderthal y el de Rhodesia han traspasado los límites de la “animalidad”.

Hace aproximadamente 50.000 años, desapareció el hombre de Neanderthal sin que apenas hayan quedado restos de ellos ni de las expresiones de su cultura; junto al hombre de Neanderthal compartía la época del paleolítico el hombre de Cromagnón.

Comprender el significado científico de la evolución, es encontrarle un sentido de espiritualización, de desarrollo histórico progresivo de los diferentes grados del ser, así nuestra especie quedó a la cabeza del largo proceso evolutivo con un cerebro de más o menos 1.700 a 1.750 cc de capacidad, es por eso que el hombre es el ser mas complejo y organizado, con él la evolución adquiere un significado completamente nuevo, donde aparece por vez primera la CONCIENCIA REFLEXIVA.

En suma el hombre ha nacido de la tierra y la vida, y está unido a ellas espiritualmente, de ahí que no es extraño que el hombre posea la capacidad de pensar y de pensarse a sí mismo, pues esto lo hace la esencia y la cumbre de todo el proceso evolutivo de la cosmogénesis y biogénesis de esta manera...”El hombre, no centro del Universo, como habíamos creído ingenuamente – sino, lo que es mucho mas bello, el hombre flecha ascendente de la gran síntesis

⁷⁹Cfr. <http://www.ucm.es/info/museoafc/loscriminales/evolucion/arcantropinos.html> (Esta página fue verificada el 25 de abril de 2006).

biológica.-El hombre constituyendo, por sí solo, el nacido últimamente, el más fresco, el más complicado, el más matizado de los sucesivos estratos de la vida”⁸⁰.

3.2. LA APARICIÓN DEL HOMBRE COMO CONCIENCIA REFLEXIVA.

Afirma Teilhard de Chardin que...“Después de miles de años ascendiendo de debajo del horizonte, en un punto estrictamente localizado, va a brotar una llama. ¡El pensamiento está aquí!”⁸¹.

Por un desarrollo del sistema nervioso, que supera el punto crítico de cefalización nace la CONCIENCIA REFLEXIVA, cambio que afecta a la vida misma en su totalidad orgánica, y por consiguiente marca una transformación que es diferente. Lo que diferencia esencialmente al hombre del animal es la capacidad que tiene de pensar y de pensarse así mismo:

Con la aparición de lo reflexivo, propiedad esencialmente elemental todo cambia; y nos damos cuenta entonces de que, bajo la realidad más resplandeciente de las transformaciones colectivas se efectuaba secretamente una marcha paralela de individualización. Cuanto más cada phylum cambiaba de psiquismo, tanto más tendía a “granularse”. Valoración creciente del animal en relación con la especie. Al nivel del hombre, finalmente, el fenómeno se precipita y toma definitivamente figura. Con la “persona”, dotada por la “personalización” de un poder indefinido de evolución elemental, el ramo deja llevar en su conjunto anónimo las exclusivas promesas del porvenir. La célula se ha convertido en “alguien”. Después del grano de materia, después del grano de vida, he aquí constituido, por fin, el grano de pensamiento⁸².

El hombre, según Teilhard, es el único ser capaz de prolongarse a través de los tiempos por sus hechos, es decir por su cultura, gracias a su capacidad reflexiva, él se ha hecho otro, es diferente con respecto a los demás seres de la naturaleza, sino fuera así, por ejemplo el mono si supiera que sabe, es seguro que hacía mucho tiempo hubiera alcanzado un mayor desarrollo, no estaría en otras palabras “estancado” en su evolución:

Desde el punto de vista experimental que es el nuestro, la Reflexión, como indica la palabra, es el poder adquirido por una conciencia de replegarse sobre sí misma, y de tomar posesión de sí misma como un objeto dotado de una consistencia y un valor particulares; no solamente conocer, sino conocerse; no solamente saber, sino saber que sabe....El

⁸⁰ TEILHARD DE CHARDIN, El Fenómeno Humano, Op.cit., pp. 229-230.

⁸¹ Ibid., p. 158.

⁸² Ibid., p.173.

ser reflexiona en virtud de su repliegue sobre si mismo, y se hace de pronto susceptible de desarrollarse en una esfera nueva. En realidad es otro mundo el que nace. Abstracción, lógica, elección e inversiones razonadas, matemáticas, arte, percepción calculada del espacio y la duración, ansiedades y sueños de amor...todas estas actividades de la vida interior no son nada más que la efervescencia del centro nuevamente formado estallando sobre sí mismo⁸³.

Pero de todas maneras la reflexión no apareció de un momento a otro, en forma gratuita, sino que por el contrario poco a poco se fue preparando para que en un momento dado apareciera. Hubo una graduación, que hoy en día se conserva en la forma de conocer los distintos seres: Desde las manifestaciones del psiquismo en la abeja (instinto), pasando por el mono (conoce), hasta llegar al hombre (reflexión). El Paso crítico de la reflexión tuvo que ser en esta forma, una graduación creciente que poco a poco fue preparando el momento en que apareciera dicha reflexión. Desde el punto de vista orgánico se concreta la preparación en el mejoramiento, complejificación del cerebro que se realizaba día tras día.

Así pues, según Teilhard, la reflexión no apareció de un sólo golpe, ni súbitamente, sino que hubo un tanteo, una preparación, unas condiciones físicas las cuales permitieran que esta característica propia del hombre se patentizara en él; por lo tanto, la vida continúa su expansión en la que las reglas de la Psiquis van tejiendo en el cuerpo humano el fenómeno de la convergencia del espíritu. La conciencia asciende a través de los seres vivientes.

El paso del despertar del pensamiento no sólo abarca al individuo, sino que afecta al estado del planeta entero. Con el pensamiento en el hombre, ha aparecido una energía capaz de renovar la faz misma de la Tierra. Así lo enfatiza Teilhard:

Hay que aceptar lo que la ciencia nos dice, a saber: que el Hombre ha nacido de la Tierra. Pero, más lógicas que los sabios que nos hablan, tenemos que ir hasta el final de la lección; es decir, aceptar que el hombre haya nacido, por entero, del mundo – no solamente sus huesos, su carne, sino su increíble poder de pensamiento. Considerémosle, sin minimizarle, como un Fenómeno. Ipso facto, se va a encontrar cambiando la faz el Universo. El hombre – pensante-, generalmente considerado como una irregularidad del universo, es precisamente uno de estos fenómenos privilegiados en los que se revela a nuestra observación, con un grado e intensidad que le hace inmediatamente perceptible, uno de los aspectos mas generales del cosmos. Hasta el hombre, la Vida, a pesar de las propiedades singulares, de sus constituyentes y de su evolución general, podía, en rigor, ser relegada a

⁸³ Ibid., pp. 163-164.

un oscuro compartimiento de la Química. Limitándola, muy artificialmente por lo demás, a sus términos inferiores y mas mecanizados (es decir, a formas a penas emergidas, o en vías de re-inmersión en la Materia), la Biología podía intentar reducirla a tactismos y tropismos. En el Hombre, algo nuevo estalla irresistiblemente que, hasta él la ciencia no podía comprimir más que a fuerza de violencia. En el nivel humano, la duda no está permitida; hay que decidimos, en virtud, incluso, de las perspectivas generales de la Evolución, a hacer de la física del universo, un lugar especial a las potencias de conciencia de espontaneidad, de improbabilidad que representa la vida⁸⁴.

Con el hombre el animal ha terminado ya su grado de evolución, aunque ésta sigue en él, no en su aspecto biológico, sino espiritual, ya que es el único ser vivo que ha logrado escalar su condición y capacidad racional, convirtiéndose así en “clave”, “eje principal” y “armonía última” sobre el universo, quien le confiere “sentido a la historia” y “parámetro absoluto a la evolución” por consiguiente...” El hombre... Es la llama, que brota, repentinamente, sobre la tierra; por una fermentación general del Universo. Ya no es, en la naturaleza, el enigma estéril o la nota que desentona. Es la clave de las cosas y la armonía última. En él todo toma figura y todo se explica”⁸⁵.

Concluyendo, acabada la antropogénesis, la evolución sigue adelante en un nivel reflexivo, así pues no se puede pensar que con la aparición del hombre que la evolución llega a un punto final, al contrario el movimiento vital sigue complejificándose, sigue creciendo, no físicamente sino espiritualmente hasta cubrir toda la tierra, a través del despliegue de la NOOSFERA porque con “...el Homo sapiens... nos hallamos con el propio germen a partir del cual se ha realizado el brote definitivo de la masa viva reflexiva. Mejor dicho, salimos de la última oscuridad de la humanidad juvenil para llegar a la clara visión del fenómeno humano, al fin percibido y definido como el establecimiento sobre el planeta de una –Noósfera-”⁸⁶.

⁸⁴ TEILHARD DE CHARDIN, Energía Humana, Op.Cit., p.23.

⁸⁵ Ibid., p.26.

⁸⁶ Ibid., p. 86.

4. LA NOOSFERA, ESFERA DE LA SUSTANCIA PENSANTE

Como diría Teilhard en la última cita del capítulo anterior, se ha llegado a la clara visión del fenómeno humano, es decir, después de haber hecho una descripción de todo el proceso evolutivo (cosmogénesis, biogénesis y antropogénesis) se ha llegado si se puede decir a una cuarta etapa del fenómeno Teilhardiano **LA NOOGÉNESIS**, etapa crucial en la cual se entenderá por qué el hombre es el guía de la evolución, ya que todo el proceso evolutivo mediante la “**ley de complejidad**” ha ido preparando la llegada del hombre, y cuando el ser humano ha aparecido sobre la tierra, es él quien tiene en sus manos el “timón” para darle la

dirección que desea a la evolución. Así pues, es el hombre el conductor o guía de la evolución, pero, ¿cuáles son las **características** que hacen al hombre conductor de esta evolución?, sobre este problema girará este aparte en el cual se mostrará algunas características con las cuales se le permite connotar al hombre como el centro y sentido de esta evolución y así ubicarlo en un “puesto axial” dentro del orden universal.

4.1. LA REFLEXIÓN:

Como se pudo observar también en el capítulo anterior, por un desarrollo del sistema nervioso y el tamaño del cerebro, se supera el punto crítico de cefalización originándose así **LA REFLEXIÓN**, la cual afecta a la vida misma en su totalidad orgánica, por consiguiente, decir reflexión es tanto como decir hombre. La reflexión caracteriza la Noósfera.

Esta capacidad que el hombre tiene de replegarse sobre sí mismo, es un carácter esencial que le permite a él distinguirse de los demás seres, diferencia entre “instinto” de los animales e “inteligencia” del hombre. No obstante Max Scheler en su libro “El puesto del Hombre en el Cosmos”, le confiere al animal un grado de conciencia, haciendo la salvedad que la diferencia entre el animal y el hombre es que este último puede replegarse sobre sí mismo y volver objetivo no sólo el mundo que lo rodea, sino también sus propios estados síquicos y fisiológicos mediante procesos de “**ideación**”:

Lo que hace del hombre un hombre es un principio que se opone a toda vida en general; un principio que, como tal, no puede reducirse a la “evolución natural de la vida”, sino que, si ha de ser reducido a algo, sólo puede serlo al fundamento supremo de las cosas, o sea, el mismo fundamento de que también la “vida” es una manifestación parcial. Ya los griegos sostuvieron la existencia de tal principio y lo llamaron la “razón”. Nosotros preferimos emplear, para designar esta X, una palabra más comprensiva, una palabra que comprende el concepto de razón, pero que, junto al pensar ideas, comprende también una determinada especie de intuición de los fenómenos primarios o esencias, y además una determinada clase de actos emocionales y volitivos que aun hemos de caracterizar: por ejemplo, la bondad, el amor, el arrepentimiento, la veneración, etc. Esa palabra es espíritu. Y denominamos persona al centro activo en que el espíritu se manifiesta dentro de las esferas del ser finito, a rigurosa diferencia de todos los centros funcionales “de vida”, que, considerados por dentro, se llaman centros “anímicos”⁸⁷.

⁸⁷ SCHELER, Max. El puesto del hombre en el cosmos. Traducción de José Gaos. Buenos Aires: Losada, 1970. p.140.

Así pues con la reflexión, el hombre toma conciencia de lo que lo rodea y sobre todo de él mismo. Debido a esto el cambio fundamental que llega con el pensamiento, es que la reflexión nos va “centrando”, nos va “individualizando”, por tanto, en los seres inferiores al hombre, se ve que ninguno de ellos tiene el derecho de poseer un valor para sí mismo, se tiene que contentar con hacer lo que hace toda especie, es decir: recibir, mantener (adquirir tal vez), reproducir y finalmente transmitir. Es decir, no es “alguien”; sino que es un animal mas, mientras que la reflexión ha hecho del hombre “alguien” porque lo ha centrado en si mismo, lo ha hecho individual, o sea, el hombre a través de su pensamiento es un ser espiritual.

El pensamiento haciéndose número para conquistar todo espacio habitable por encima de toda otra forma de vida. Dicho de otra manera: el Espíritu tejiendo y desplegando los estratos de la Noosfera. En este esfuerzo de multiplicación y expansión organizada se resumen y expresan finalmente, para el que sabe ver, toda la Prehistoria y toda la Historia humana, desde sus orígenes hasta nuestros días ⁸⁸.

Con la idea anterior se llega a una conclusión importante de esta característica: ***el paso de la reflexión ha hecho al hombre una persona*** (otra característica del hombre) que espiritualiza o mas bien idealiza el mundo que lo rodea, Max Sheller nos ayuda a entender esto al decir que... “El Hombre – en cuanto persona – es el único que puede elevarse por encima de si mismo – como ser vivo- y partiendo de un centro situado, por decirlo así, allende el mundo tempo – espacial, convertir todas las cosas, y entre ellos también a sí mismo, en objeto de su conocimiento... El hombre es por tanto, el ser superior a sí mismo y al mundo”⁸⁹.

Mas adelante afirma que“...El espíritu mismo es, en último extremo, como dijimos, un atributo del ser mismo, que se manifiesta en el hombre, en la unidad concentrativa de la persona, que se “recoge” en si misma”⁹⁰.

De igual manera Emerich Coreth en su libro ¿Qué es el hombre? precisa que el hombre es un ser espiritual:

Mas esto supone que el propio hombre pensante trasciende por esencia la dimensión del ser material, que posee una facultad que entitativamente ya no pertenece al estrato material sino que entra en una categoría ontológica esencialmente superior y que, en consecuencia, esa facultad, que llaman inteligencia o razón, es una facultad inmaterial, espiritual. Ciertamente que está vinculada a la corporeidad sensible material del hombre y que apunta, por lo mismo, a un conocimiento que arranca de lo sensible, pero que lo supera esencialmente por el pensamiento, Al hombre le corresponde un

⁸⁸ TEILHARD DE CHARDIN, Fenómeno Humano, Op.Cit., p.193.

⁸⁹ SCHELLER, Op. Cit., p. 152.

⁹⁰ Ibíd., p. 161.

conocimiento espiritual, es un ser espiritual y no exclusivamente material. Sólo desde el espíritu se puede entender de lleno lo que significa ser hombre y lo que nosotros experimentamos como ser humano⁹¹.

Finalmente, como consecuencia de este paso, la reflexión se prolonga en el yo, que adquiere “personalización”. La vida de la psiquis va tejiendo en el cuerpo humano el fenómeno de la convergencia del espíritu. La conciencia asciende a través de los seres vivientes.

El paso del despertar del pensamiento no sólo abarca al individuo, sino que afecta al estado del planeta entero. Con el pensamiento en el hombre ha aparecido una energía capaz de renovar la faz misma de la tierra. Así lo enfatiza Teilhard en esta frase... “Con el pensamiento, la tierra cambia su piel, mejor aun encuentra su alma”⁹².

4.2. FORMACIÓN DE LA PERSONA:

Anteriormente se vio cómo la reflexión nos había hecho unos seres individuales y con naturaleza espiritual. Estos dos componentes según la filosofía tradicional constituyen al hombre como persona ⁹³. Una persona libre, aunque tiene que estar comprometida y responsabilizarse por una mayor conciencia y libertad colectiva, debe al mismo tiempo, para lograr esto, cumplir con unos deberes en cuanto a su formación personal. Ahora se va a ver, desde el pensamiento de Teilhard lo que significa la persona y lo relacionado con ella.

Desde la visión Teilhardiana, nos damos cuenta que la evolución va ordenándose entorno a alguien. Este alguien es el hombre y todos los demás seres se sitúan en torno a él. Fuera de este punto central, todo quedará confuso, mientras que al considerarlo como centro de todo se hace claro. Anteriormente en etapas pasadas de la evolución lo que se veía era una mayor concentración síquica siempre creciente... “El hecho evolutivo viene a recordarnos que el movimiento principal de lo real es una síntesis en el curso de la cual lo plural se manifiesta bajo formas cada vez más complejas y organizadas, yendo acompañado cada grado ulterior en la unificación por un crecimiento de conciencia interna y libertad”⁹⁴. Es decir, vamos en una continua síntesis en la que el paso ulterior recoge lo anterior, superándolo así, poco a poco, en una complejidad creciente, se llega a un punto en que hay un cambio de estado. La aparición del hombre como persona humana, marca un cambio de estado. La persona humana ha nacido de una conciencia capaz de replegarse sobre si misma, de una reflexión que ha podido reflexionar

⁹¹ CORETH, Emirich. ¿Qué es el hombre? Barcelona, Editorial Herder, 1999. pp., 127-128.

⁹² TEILHARD DE CHARDIN, Fenómeno Humano, Op.Cit., p.183.

⁹³ CORETH, Op. Cit. pp. 211 – 213.

⁹⁴ TEILHARD DE CHARDIN, Energía Humana, Op. Cit. p. 62.

sobre su misma realidad. Así pues, la persona se ha formado en la medida en que se ha ido centrando, y ha ido tomando conciencia de sí misma, como una realidad aparte de los demás. Centrarse no quiere decir cerrarse completamente. Es decir, la misma reflexión que hacemos sobre nuestra realidad y la realidad de los otros seres, nos muestra que somos todavía incompletos, que no somos completamente felices, que lo seremos en la entrega a los demás, que es lo único que permite la unión y la comunión entre todos⁹⁵.

Viendo las reglas que ha seguido el universo, y viendo nuestra naturaleza social, se puede decir que vamos hacia un centro más grande, hacia la centralización del universo de modo que...“Así pues, la extrapolación que sigue el mundo en su trayectoria solo puede conducirnos, a partir del corpúsculo humano, al estadio final de una personalidad del universo”⁹⁶.

El hombre dado al gran centro o centro supremo, Dios. Y Dios como el gran unificador, según Teilhard nos hace personas en plenitud de ahí que... “Entonces Dios no aparece por extensión, sino por concentración de la trama del universo; no como un medio de disolución, sino como un foco de personificación.”⁹⁷ Así es como se vislumbra pues la plenitud y la realización completa de la persona humana: En la unión con un centro supremo que nos haga mas personas, el comunicarnos y entregarnos totalmente.

Para finalizar queda claro que Dios como el centro supremo, no va a surgir de la unión de nuestros centros ya que Él por existir eternamente, es quien nos llama, el que actúa en nosotros si así lo deseamos y por ende respondemos a su llamado. Por consiguiente, no podemos ver en la unión personificante ninguna clase de panteísmo, por cuanto en primer lugar, en la unión no dejamos de ser personas, sino por el contrario lo somos en segundo plano. En segundo lugar “... el ser – persona significa un ordenamiento esencial al ser personal del otro. Sólo en el cumplimiento de esa relación personal – hacia el ser personal finito del otro hombre y, en definitiva hacia el ser –personal absoluto en infinito de Dios – logra el hombre su plena realización y despliegue personal.”⁹⁸ En este sentido es que Dios “Todo” será en todas las cosas.

4.3. LA LIBERTAD PLENA EN LA COMUNIÓN:

Otra de las características que permiten que el hombre ocupe un puesto principal dentro del universo, es la libertad. Primero que todo gracias al desarrollo del cerebro humano nos permite decir que el hombre es libre: “El cerebro humano, cuya compleja organización y los altos poderes son índice de la presencia

⁹⁵ CORETH, Op. Cit. pp., 214-215.

⁹⁶ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humanos, Op. Cit., p.31.

⁹⁷ *Ibíd.*, p.74.

⁹⁸ CORETH, Op. Cit., p. 216

constitutiva del alma espiritual, es el órgano de la libertad: más la libertad no está en el mismo plano de los determinismos, se asienta en la aptitud cerebral al dominio a la elección”⁹⁹. Según Teilhard, la misma evolución nos ha mostrado que en la naturaleza misma del hombre está buscar la perfección:

Uno de los aspectos más importantes de la hominización, desde el punto de vista de la historia de la vida, es el acceso de las realidades (o valores) morales. A partir del hombre, y el hombre, la evolución ha tomado de sí misma un conciencia refleja. En adelante, puede reconocer, en cierta medida su posición en el mundo, escoger su dirección, rehusar su esfuerzo...¹⁰⁰.

El cerebro humano ha permitido la reflexión, y con ella hemos entrado a un nuevo estado distinto de los demás seres de la naturaleza; con la reflexión ha llegado también **la libertad**. La reflexión ha hecho que nos apartemos de las cosas, que las miremos desde lejos, que las analicemos, que reflexionemos sobre nosotros mismos y veamos cuales son los caminos para lograr nuestra realización... “De ahí que la libertad no signifique sólo la capacidad objetivamente entre esto y aquello, sino una decisión sobre mi propia existencia, la disposición y definición de mí mismo”¹⁰¹.

Coreth, concluye que el hombre es existencia ya que él mismo es el que forja su propia autorrealización por medio de la libertad; esta es de igual forma una característica fundamental y esencial del hombre, la cual el filósofo francés Luc Ferry considera en su libro “¿Qué es el hombre?” donde la Libertad es propia del hombre, con la que él busca su propia perfección y al mismo tiempo lo hace diferente de los animales, pues el hombre no está determinado a un código natural, sino que él mismo “**decide y elige**” sus acciones:

El animal posee, sin duda, una inteligencia, una sensibilidad, es decir, una facultad de comunicar, y no es la razón, la afectividad, ni siquiera el lenguaje, lo que en última instancia, distingue a los seres humanos, Es evidente que hay animales más inteligentes, más afectuosos, más sociables, más “comunicativos” que algunos hombres. El criterio, para Rosseau, radica en otro lugar: **en la libertad** o, como él dice, en la “perfectibilidad”, es decir, en la facultad de perfeccionarse, a lo largo de la vida, mientras el animal, guiado desde su origen y de modo firme por la naturaleza, es por así decir perfecto “de una vez” desde el nacimiento¹⁰².

⁹⁹ CHAUCHARD, Paúl. El hombre normal. Madrid, Editorial Razón y Fe, 1964. pp.251-252.

¹⁰⁰ TEILHARD DE CHARDIN, Energía Humana, Op. Cit. p.31.

¹⁰¹ CORETH, Op. Cit., p. 137.

¹⁰² FERRY, Luc. ¿Qué es el hombre? Sobre los fundamentos de la Biología y Filosofía. Traducción de Irene Cifuentes y María Cordón. España: Taurus, 2001.p. 31.

El argumento de Rosseau no carece de interés: los animales se benefician sin duda de ciertos aprendizajes, pero no tienen prácticamente necesidad de educación. Es el caso por ejemplo, de las jóvenes tortugas que, nada más salir del huevo, encuentran espontáneamente la dirección del océano y saben inmediatamente realizar los movimientos que les permiten andar, nadar y sobrevivir... mientras que la cría del hombre debe permanecer en su hogar familiar hasta una edad con frecuencia superior a la de su mayoría.
...por no ser libre, por no ser prisionero de ningún código natural o histórico determinista, es por lo que el ser humano es un ser moral. ¿Cómo podría imputársele buenas o malas acciones si no fuera de algún modo libre a la hora de elegir?¹⁰³.

Ahora bien, uno de los aportes más grandes que se ha encontrado en Teilhard de Chardin y que aún más define “**la Noosfera**”, es que la libertad sólo es plena en la unión con los demás, así como la evolución siempre ha sido en conjunto, cuando llega al hombre nos damos cuenta que se realiza en la medida en que se realicen los demás seres humanos (**socialización**); las siguientes citas textuales dan fe de este criterio:

Puede, pues, decirse que con el hombre se abre un capítulo nuevo en la zoología cuando, por vez primera en los fastos de la vida, ya no son unas hojas aisladas, sino un phylum y todavía mejor, un phylum ubiquista – entero, el que de golpe y en bloque parece que se totalizara. El hombre, aparecido como una simple especie, pero gradualmente elevado, por el juego de una unificación étnico-social a la situación de envolvente específicamente nueva en la Tierra¹⁰⁴.

Teilhard es consciente que uno de los grandes resultados del desarrollo cerebral del hombre, es la capacidad que él adquirió para socializarse y como consecuencia de este fenómeno, el progreso de la Noosfera ha sido rápido:

...Si la socialización (como prueban los efectos – psicogénicos-) no es en todos los casos, sino un efecto superior de corpusculización, la Noosfera, última y suprema, produce en el hombre fuerzas de ligazón sociales y sólo adquiere un sentido pleno y definitivo a condición de que sea considerada, en su totalidad global, como formando un único o inmenso corpúsculo, en el que termina al cabo de más de seiscientos millones de años es esfuerzo biosférico de cerebralización¹⁰⁵.

(Por consiguiente)...El sensacional poder de expansión característico del grupo zoológico humano, se halla evidentemente ligado en él a los

¹⁰³ *Ibíd.* p. 33.

¹⁰⁴ TEILHARD DE CHARDIN, Grupo Zoológico Humano, Op.Cit., p. 90.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, pp., 90-91.

progresos de la socialización. Por haber llegado a ser capaz, en virtud de su acceso a la reflexión de reunir y apuntar indefinidamente entre sí los elementos que la componen, la humanidad último fruto de la evolución, ha podido abrirse paso tan rápidamente a través y finalmente por encima, de todo y el resto de la Biosfera¹⁰⁶.

Dice el argot común que “dos cabezas piensan mejor que una”, hay menos riesgo de equivocación cuando varias personas reflexionan sobre un tópico, eligen libremente el camino a seguir. Si reflexionando en conjunto, corremos menos riesgo de equivocarnos, por este motivo seremos más libres para llevar a la humanidad a la plenitud: “Una sola libertad, tomada aisladamente, es débil, insegura y fácilmente puede errar en sus decisiones. Una totalidad de libertades, actuando libremente, acaba siempre por hallar su camino”¹⁰⁷.

De todas maneras no puede mirar la comunión de libertades sólo como una forma más efectiva de lograr lo que nos proponemos. Hay que sentirnos solidarios con los demás, si nacimos, vivimos y nos realizamos en la unión con los demás, es cierto que si no buscamos la liberación colectiva no seremos libres personalmente.

Teniendo en cuenta lo anterior, se cierra este capítulo y por ende este trabajo monográfico con las consideraciones de tres filósofos contemporáneos que en estos últimos tiempos han reflexionado sobre el hombre, las cuales permiten aseverar que el pensamiento de Teilhard a pesar que ha sido duramente criticado por algunos estudiosos y alardeado por otros, hoy en día directa o indirectamente sus ideas tienen eco:

Luc Ferry considera según las “**filosofías de la libertad**” que el comportamiento del hombre no está determinado genéticamente sino que él mismo a través de la razón y la libertad, forja su propia realización personal, teniendo en cuenta la realidad del otro: “Es el hombre, en su razón y en su libertad que constituyen su dignidad, en el que hay que basar los principios del respeto al otro...”¹⁰⁸. En esto consiste el pensar ético y moral de los últimos tiempos:

Los dos momentos de la ética moderna – la intención desinteresada y la universalidad del fin elegido – se concilian así en la definición del hombre como “perfectibilidad”. Es en esta antropología filosófica en la que encuentran su fuente última: pues la libertad significa ante todo la capacidad de actuar fuera de la determinación de los intereses “naturales”, es decir, particulares; y al tomar distancias respecto a lo

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p.92.

¹⁰⁷ TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *El Porvenir del Hombre*. Madrid: Taurus, 1967.p.224.

¹⁰⁸ FERRY, Op.Cit., p. 71.

particular uno se eleva hacia lo universal, hacia un tener en cuenta al otro hombre¹⁰⁹.

Emirich Coreth y Joseph Gevaert consideran que la libertad es fundamento de la vida colectiva del hombre: “La vida toda comunitaria de los hombres se caracteriza asimismo esencialmente por unas relaciones que dan por supuesta la libertad”¹¹⁰. Además,

La libertad humana concreta – que por otro lado es la única que existe – no entra sólo secundariamente en contacto con los demás hombres. Esa libertad no es primordialmente una referencia al mundo material que se desarrolla bajo el signo del determinismo. La libertad no existe ni puede concebirse fuera de la relación interpersonal, ya que el hombre es siempre y necesariamente ego con los demás en el mundo. Hablar de la libertad como pura subjetividad, como pura interioridad, como coherencia interior, como *pura ratio*, sin cuerpo y sin los demás, es ignorar la condición concreta del hombre como ser encarnado, constitutivamente orientado hacia los demás. En otras palabras, la autonomía de ser y de obrar que está inscrita en la misma esencia del hombre y de la que brota la posibilidad de obrar libremente, no puede realizarse más que en el diálogo con los demás en el mundo¹¹¹.

Por último, en términos teilhardianos se dice que la evolución ha ido fraguando durante millones y millones de años una creciente complejidad conciential, manifestada en la llegada del hombre (conciencia reflexiva, espiritual, personal y libre), por lo tanto a partir de él, ella queda supeditada a su dirección y manejo, cumpliendo dichas reglas, ***por eso es desde el hombre, donde la evolución adquiere sentido y razón de ser, ya que ella avanza todavía no en categorías físicas sino espirituales (despliegue de la Noosfera) y, al parecer, seguirá avanzando durante cientos de miles de años hacia un punto centralizador llamado “punto Omega”.***

Como se puede observar en estos últimos tiempos este despliegue de la Noosfera tiene un desarrollo vertiginoso, como por ejemplo el desarrollo de los medios de comunicación, la era de la globalización, no solo a nivel religioso, político sino económico; ante esta realidad surge un gran interrogante ***¿Será que el hombre tiene como objetivo el punto centralizador del cuál habla Teilhard?***, sería interesante seguir investigando sobre este tema y mirar si realmente es esta época actual se están cumpliendo las palabras que este sacerdote Jesuita escribió en sus libros y con las cuales fue censurado alguna vez, por el momento se espera que el objetivo trazado en este trabajo se haya cumplido.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p.118.

¹¹⁰ CORETH, Op. Cit., p.144.

¹¹¹ GEVAERT, Joseph. El Problema del Hombre. Salamaca: Ediciones Sígueme, 1995.p.212.

5. CONCLUSIONES

1. El pensamiento teilhardiano es una síntesis entre la teoría evolucionista y el pensamiento cristiano, pues presenta una visión total de la evolución en el mundo y de la vida en él. Dentro de esta perspectiva se cumple una creciente diferenciación de las formas de vida en una línea progresiva del acontecimiento vital que conduce a la reflexión y por ende a la conciencia. Esto supone según Teilhard, que en la materia se encuentra una vida interior (la conciencia), aunque solo llega a hacerse patente mediante la evolución de las diferentes formas vitales, así, la materia en cuanto elemento primordial dinámico cargado de energía contiene en potencia todas las formas de la evolución. En este proceso se forma – gracias a la ley de complejidad- la capa vital en todas sus manifestaciones, la Biosfera y la Noosfera, que es la capa del pensamiento y de la conciencia espiritual y personal del hombre.

Por lo tanto, Teilhard considera lo material en lo espiritual, pues donde quiera que haya vida hay aumento de complejidad, que constituye la “trama del universo” que posee un “dentro” la conciencia (espíritu) y a la vez un “fuera” (la materia).

2. Antes de Teilhard, la evolución era materialista. Todo se explicaba por debajo, por los elementos primeros de la materia; se buscaba en los átomos la solidez del universo. Teilhard, por el contrario, busca el eje de la evolución más elevada, es decir en el hombre. Es así que se dedica a situar al hombre en el corazón del mundo sin deformar al uno ni al otro. La posición del hombre en el universo, como envoltura pensante de él, le da a la evolución su sentido y su singularidad. No solamente el hombre representa un estado de vida absolutamente nuevo en el mundo, sino que en él, el universo se hace capaz de reflexión. El hombre establece un vínculo orgánico entre el cosmos y el ser personal.
3. Teilhard presenta al hombre como un ser que ha surgido de la evolución, pero desde el momento en que es hombre, tiene en sus manos las riendas de la evolución, que le permitirán, si así lo quiere, la realización personal y colectiva, en otros términos, si no continúa y colabora en el universo en transición no podrá realizarse, es decir, que el hombre está en el mundo y fuera de eso es un ser que la evolución ha hecho para vivir en el mundo, por consiguiente el mundo se nos ha dado y nosotros estamos incluidos en él, esa es la situación y lo que nos corresponde es mejorarlo y perfeccionarlo, llevarlo al gran fin para el cual está hecho.
4. Es claro ver en los escritos de Teilhard como la evolución se hace conciente a través del pensamiento y como a partir de el hombre ella sigue su progreso, es decir, admite que es desde el hombre donde la evolución adquiere sentido y que esta seguirá desarrollándose no en parámetros físicos sino espirituales y culturales como por ejemplo el desarrollo científico y tecnológico , así pues con este vertiginoso despliegue de la capa pensante, o sea de la Noosfera, surge un interrogante ¿El hombre con su capacidad espiritual y libre elección, está utilizando los adelantos científicos y tecnológicos para su propio beneficio y el de los demás?. Este interrogante puede ser un tópico generador de otra posible investigación.
5. Finalmente esta investigación me ha permitido ratificar mi preferencia por los temas antropológicos, es por eso que mi expectativa es seguir profundizando en esta temática con el propósito de buscar una especialización o maestría y poder contribuir en algo al vasto y profundo tema del hombre.

BIBLIOGRAFIA

CUENOT, Claude. Teilhard de Chardin. Barcelona: Labor S.A., 1.969. 218 p.

-----Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin. Madrid: Taurus, 1970. 310 p.

CHAUCHARD, Paúl. El ser Humano según Teilhard de Chardin. Barcelona: Herder, 1965. 209 p.

-----El hombre normal. Madrid, Editorial Razón y Fe, 1964. 201 p.

CORETH, Emirich. ¿Qué es el hombre? Barcelona, Editorial Herder, 1999. 268 p.

FERRY, Luc. ¿Qué es el hombre? Sobre los fundamentos de la Biología y Filosofía. Traducción de Irene Cifuentes y María Cordón. España: Taurus, 2001. 327 p.

GEVAERT, Joseph. El Problema del Hombre. Salamaca: Ediciones Sígueme, 1995. 360 p.

SCHELER, Max. El puesto del hombre en el cosmos. Traducción de José Gaos. Buenos Aires: Losada, 1970. 208 p.

TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. Energía Humana. Madrid: Taurus, 1967. 201 p.

-----El Porvenir del Hombre. Madrid: Taurus, 1967. 390 p.

-----Fenómeno Humano. Madrid: Taurus, 1965. 379 p.

-----Grupo Zoológico humano. Madrid: Taurus, 1967. 137 p.

TRESMONTANT, Claude. Introducción al pensamiento de Theilhard de Chardin. Madrid: Taurus, 1968. 194 p.

INTERNET:

<http://bioinformatica.uab.es/divulgacio/evol.html>

http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Huxley

<http://tarwi.lamolina.edu.pe/~lbasto/EVOLUCION.htm#HISTORIA%20DEL%20PENSAMIENTO%20EVOLUCIONISTA>

<http://perso.wanadoo.es/aldaketa/pagina12.htm>

<http://www.ucm.es/info/museoafc/loscriminales/evolucion/arcantropinos.html>